



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9195^a sesión

Miércoles 16 de noviembre de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Agyeman	(Ghana)
<i>Miembros:</i>	Albania	Sr. Hoxha
	Brasil	Sr. Costa Filho
	China	Sr. Zhang Jun
	Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sr. De Rivière
	Gabón	Sra. Ngyema Ndong
	India	Sra. Kamboj
	Irlanda	Sr. Mythen
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward

Orden del día

Mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-69594 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Mantenimiento de la paz y la seguridad de Ucrania

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes de Estonia, Polonia, Eslovaquia y Ucrania.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Rosemary DiCarlo.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito también a participar en esta sesión al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Olof Skoog.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra la Sra. DiCarlo.

Sra. DiCarlo (*habla en inglés*): En los últimos días, los ucranianos han sufrido algunos de los bombardeos más intensos de los nueve meses de guerra. Sobre Kyiv, Mykolayiv, Cherníhiv, Cherkasy, Zhytómyr, Sumy, Khárkiv, Lviv, Poltava y otros lugares han llovido misiles y drones rusos, que han destruido o dañado viviendas y han afectado gravemente servicios que son esenciales. Las repercusiones de esos ataques cobrarán más gravedad si cabe en los próximos meses de invierno.

Hasta el 14 de noviembre, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) había registrado 16.631 bajas civiles, con 6.557 personas muertas y 10.074 heridas desde el inicio de la invasión a gran escala de que ha sido objeto Ucrania. Los recientes bombardeos se sumarán, por desgracia, a las terribles estadísticas que ya ha generado la guerra. Debo decirlo una vez más: los ataques indiscriminados y directos contra los civiles y la infraestructura civil están prohibidos por el derecho internacional humanitario.

La situación militar sobre el terreno sigue evolucionando. La semana pasada, la ciudad de Khersón volvió al control del Gobierno de Ucrania. También continúan los intensos combates en las regiones de Donetsk y Luhansk. Sin embargo, no hay a la vista un final para la guerra. Mientras continúe, los riesgos de que se

produzca un desbordamiento potencialmente catastrófico siguen siendo muy reales. El incidente de ayer en Polonia, cerca de la frontera ucraniana, fue un recordatorio aterrador de hasta qué punto es absolutamente necesario evitar una nueva escalada. Deseo sumarme al Secretario General para transmitir mis condolencias a las familias de los dos ciudadanos polacos muertos en el incidente.

El bombardeo en curso de Ucrania ya ha afectado aproximadamente el 40 % de la capacidad de generación de energía del país. Kyiv ha sido la más afectada. Ahora la mayor parte de la capital carece de electricidad durante 12 horas al día. Mientras el Gobierno ucraniano se centra en reparar la infraestructura dañada, las Naciones Unidas han dado prioridad a garantizar que los grupos más vulnerables reciban suministros y servicios para el invierno. Más de 185.000 personas ya han recibido los suministros básicos de invierno. Los asociados humanitarios están estableciendo puntos de calentamiento cerca del frente. Se proporcionaron, o están en proceso de distribución, unos 525 generadores a instituciones prioritarias, como hospitales, centros colectivos y clínicas.

Se ha reanudado el acceso humanitario en las zonas que vuelven a estar bajo el control del Gobierno de Ucrania, incluida Khersón. Sin embargo, sigue siendo extremadamente difícil llegar a las personas necesitadas que se encuentran en las zonas del este y el sur que están bajo el control del ejército ruso y a las que se encuentran al otro lado de la línea del frente. La contaminación por minas, sobre todo en las zonas cercanas al frente o en las que el control ha cambiado recientemente, está poniendo en peligro más vidas al impedir el movimiento de los civiles y dificultar los esfuerzos humanitarios. Recuerdo a las partes que el derecho internacional humanitario les exige que faciliten el paso rápido y sin obstáculos de la asistencia humanitaria a todos los civiles que la necesiten.

Las denuncias de atrocidades y de violaciones de los derechos humanos en Ucrania durante esta guerra son numerosas. Hoy quiero destacar la grave preocupación que sentimos por los derechos, la seguridad y la protección de los ucranianos más jóvenes. Más de 400 niños han muerto, y muchos más han resultado heridos, han perdido a familiares o se han visto obligados a abandonar sus hogares. Según Children of War, un portal del Gobierno, hasta el 12 de noviembre se consideraba como desaparecidos a 279 niños. También hay informes preocupantes de traslados forzados de niños, hasta de algunos bajo cuidado institucional,

a territorio ocupado por Rusia o a la Federación de Rusia. El ACNUDH ha documentado varios casos individuales, incluso de niños no acompañados, que parecen equivaler a deportaciones a la Federación de Rusia, en violación del derecho internacional humanitario.

El ACNUDH también sigue documentando otros tipos de violaciones de los derechos humanos, incluidos 57 casos verificados de violencia sexual relacionada con el conflicto, de los cuales 48 son atribuibles a las fuerzas armadas rusas y a grupos afiliados, y 9 son atribuibles a las fuerzas armadas y a las fuerzas del orden ucranianas.

La Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania continúa su labor de rendición de cuentas por las presuntas violaciones y abusos de los derechos humanos y las infracciones del derecho internacional humanitario, con investigaciones en curso dentro y fuera de Ucrania. Los miembros de la Comisión tienen previsto volver a visitar Ucrania antes de que finalice el año.

Otra cuestión preocupante es la de las condiciones de los prisioneros de guerra. Celebro que continúe el intercambio de prisioneros entre Rusia y Ucrania, incluido el más reciente, del 11 de noviembre. Exhorto a las partes a que sigan liberando prisioneros de guerra y les pido que garanticen un trato humano a dichos prisioneros, de conformidad con las obligaciones que les impone el derecho internacional, en particular el Tercer Convenio de Ginebra. También pido a la Federación de Rusia que conceda a la ACNUDH y al Comité Internacional de la Cruz Roja acceso sin obstáculos a los detenidos.

La prórroga de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro sigue siendo fundamental para ayudar a evitar una crisis alimentaria para millones de personas. Se han trasladado ya en el marco de la Iniciativa, más de 10 millones de toneladas métricas de alimentos llegando a unos 40 países, o en camino hacia ellos. El impacto de la Iniciativa se extiende más allá de los puertos de llegada inmediatos, ayudando a reducir los precios mundiales de los principales productos alimentarios básicos en todo el mundo. El Secretario General ha proseguido sus contactos con todas las partes en apoyo de la renovación y la plena aplicación de la Iniciativa. También ha hecho hincapié en su compromiso de eliminar los obstáculos que aún existen a las exportaciones rusas de alimentos y fertilizantes. Esos productos no están sometidos a sanciones internacionales, pero sufren efectos indirectos. Es importante y fundamental que vuelvan a los mercados mundiales, y cuanto antes, mejor.

El riesgo de un incidente nuclear en el contexto de las hostilidades abiertas en Ucrania sigue siendo un peligro inaceptable, y deseo hacerme eco de las graves preocupaciones expresadas por numerosos Estados Miembros a ese respecto. El Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) informó recientemente al Consejo (véase S/PV.9172) sobre los últimos esfuerzos de la organización, incluidas las conversaciones en curso sobre la central nuclear de Zaporizhzhia, así como las evaluaciones de las actividades y los materiales en otros emplazamientos de Ucrania. El OIEA ha informado de que, en las próximas semanas, enviará misiones de seguridad nuclear tecnológica y física a otras tres centrales nucleares en funcionamiento, así como a Chornóbyl, a petición del Gobierno de Ucrania. Reitero la imperiosa necesidad de evitar cualquier actividad militar que pueda comprometer la seguridad de cualquier instalación nuclear.

Desde antes de la invasión del 24 de febrero, las Naciones Unidas y muchos otros en la comunidad mundial advirtieron de las consecuencias de una guerra más amplia en Ucrania, para los ucranianos, en primer lugar, pero también para gran parte del mundo. Esos temores se han confirmado ampliamente. Una víctima importante de la guerra ha sido el sistema de seguridad colectiva internacional que todos nos hemos comprometido a mantener. El daño a las estructuras construidas para resolver o gestionar las tensiones y el conflicto es considerable, lo que hace que, a su vez, sea aún más difícil trazar un camino para salir de las hostilidades en Ucrania.

Solo hay una manera de detener la muerte, la destrucción y la división. La guerra debe cesar; y debe terminar con arreglo al derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, tal y como pidió la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. DiCarlo su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su valiosa exposición informativa de hoy.

Quiero empezar señalando la trágica explosión que mató a dos personas en Polonia, cerca de la frontera ucraniana. Hacemos llegar nuestro más sentido pésame a los seres queridos de los ciudadanos polacos asesinados. Como el Presidente Biden dijo anoche al Presidente

Duda, estamos con Polonia en este difícil momento, y hemos ofrecido todo nuestro apoyo y ayuda a la investigación de Polonia para determinar exactamente lo que ocurrió. Confiamos plenamente en la investigación del Gobierno de Polonia y agradecemos la respuesta tranquila, cuidadosa y mesurada.

Aunque todavía no conocemos todos los hechos, sí sabemos una cosa: esa tragedia nunca habría ocurrido de no ser por la innecesaria invasión de Rusia a Ucrania y sus recientes ataques con misiles contra la infraestructura civil de ese país. La Carta de las Naciones Unidas es clara: Ucrania tiene todo el derecho a defenderse de ese bombardeo, a defender su soberanía y su integridad territorial.

Los más de 90 misiles que llovieron sobre Kiev y otros objetivos en Ucrania han devastado la infraestructura civil. De hecho, este puede haber sido el ataque con misiles a mayor escala desde el comienzo de la guerra. Ahora millones de ucranianos están sin calefacción ni electricidad. Extendemos nuestra solidaridad al pueblo ucraniano por las secuelas de este atentado, y nuestro más sentido pésame por las pérdidas humanas.

Se trata de una táctica deliberada de Putin. Parece haber decidido que, si no puede apoderarse de Ucrania por la fuerza, intentará congelar el país hasta la sumisión. Es difícil exagerar lo horrible que son esos ataques. Cuando estuve en Ucrania la semana pasada, vi con mis propios ojos el tremendo sufrimiento que ese tipo de ataques y esa guerra han provocado en el pueblo ucraniano, y en Europa en general. Sé que todos hemos visto las fotos de los parques infantiles destrozados, los hospitales bombardeados y las casas destruidas en toda Ucrania, pero ninguna fotografía puede captar la vida real afectada y las personas reales que sufren el elevado número de víctimas de la guerra de Rusia contra un Estado Miembro.

Sentí esas pérdidas humanas cuando hablé con una madre de Kiev que tuvo que sostener la mano ensangrentada y sin vida de su hija tras un ataque ruso a su edificio de apartamentos. Su hija, en palabras de su madre, “sólo quería ir a la escuela”.

Sentí esas pérdidas humanas cuando me reuní con una trabajadora humanitaria que fue detenida y torturada por las fuerzas rusas. Estaba tan traumatizada que solo pudo compartir una parte de los horrores que vivió, incapaz de poner el resto en palabras.

Sentí esas pérdidas humanas cuando conocí a una niña de 10 años llamada Malina, que vivía en una instalación donde se reunían las familias desplazadas para

prepararse para un invierno crudo, instalación que a su vez había sido alcanzada y dañada por misiles rusos. Estaba allí para anunciar más financiación humanitaria por parte de los Estados Unidos con el fin de proporcionar suministros y apoyo, mientras Rusia se preparaba para armar el invierno. Hice ese anuncio en la oscuridad, durante un apagón causado por los ataques rusos. Después, le pregunté a Malina qué haría cuando la guerra terminara. Me di cuenta de que era algo en lo que había pensado. Dijo simplemente que quería ver a su mejor amiga, a la que no había visto desde el comienzo de la guerra. Y tengo que decir que me pregunté si algún día ella volvería a ver a su amiga.

Cuando me reuní con el Presidente Zelenskyy su mensaje fue sencillo. Busca la paz. Me dijo que busca una paz justa basada en la Carta de las Naciones Unidas y sus principios, que es lo que todos los miembros del Consejo están aquí para mantener y defender. No podemos decir lo mismo de Rusia. Como dijo el Secretario Blinken al Consejo: “si Rusia deja de luchar, será el fin de la guerra. Si Ucrania deja de luchar, es el fin de Ucrania” (*S/PV.9135, pág. 11*). Son los civiles ucranianos quienes corren peligro. Son los civiles ucranianos, cuyas redes eléctricas fueron atacadas, quienes no están seguros de cómo se mantendrán calientes durante el invierno. Son los civiles ucranianos quienes sufren.

Hay un hombre sentado cómodamente en Moscú que puede poner fin a esa brutal y horrible guerra ahora mismo, en este segundo. Pero, hasta que lo haga, debemos abordar no solo la magnitud de la crisis humanitaria y de derechos humanos que se está produciendo en Ucrania, sino también los continuos efectos indirectos de esa guerra innecesaria. Solo hay que ver el enorme daño que ha causado la exacerbación de la crisis mundial de seguridad alimentaria por parte de Rusia.

Si los miembros del Consejo buscan una forma práctica de distender las tensiones y ayudar a los necesitados, esa sería apoyando y asegurando la prórroga de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Según los registros de las Naciones Unidas, cerca de 500 buques, con más de 10 millones de toneladas métricas de cereales y otros alimentos, han partido en el marco de la Iniciativa. Ello es suficiente para alimentar a decenas de millones de personas. La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro ha contribuido a estabilizar y disminuir los precios mundiales de los alimentos a los niveles anteriores a la guerra. Dos tercios del trigo exportado en el marco de la Iniciativa se destinaron al Sur Global; pero el plazo para renovar el acuerdo se acerca rápidamente.

Cuando estuve en Kyiv, visité un granero y escuché que los agricultores necesitan que se prorrogue el acuerdo para tener la confianza de plantar su trigo y seguir sirviendo de granero para el mundo en desarrollo. Pude oír la desesperación en sus voces, y les prometí que llevaría su mensaje al Consejo de Seguridad.

Rusia debe prorrogar ese acuerdo esencial que salva vidas. Rusia debe permitir que esos buques sigan alimentando al mundo. Pido a nuestros colegas del Consejo que hagan los mismos llamamientos, con la misma urgencia, para mantener vivo el acuerdo.

A la larga, la única manera de garantizar que el suministro de alimentos no se vea más afectado es que Rusia retire sus tropas, detenga las atrocidades y ponga fin a la guerra. Sin embargo, mientras tanto, agradecemos los esfuerzos de Türkiye y de las Naciones Unidas para sostener y prorrogar esa Iniciativa vital. Espero sinceramente que podamos seguir esforzándonos, con Ucrania en el asiento del conductor, hacia una paz justa y duradera.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Agradecemos a la Secretaria General Adjunta DiCarlo su exhaustiva información.

Estamos celebrando una nueva sesión sobre Ucrania y, sin embargo, tras nueve meses de guerra brutal, seguimos lamentando las pérdidas humanas inocentes, innumerables muertes innecesarias, la miseria humana generalizada, la destrucción masiva, la inseguridad alimentaria y un orden mundial sacudido hasta la médula.

En una vida normal, nueve meses es el periodo que el ser humano necesita para dar vida a un bebé. Rusia lo ha utilizado para crear una catástrofe de proporciones terribles, incluso haciendo imposible la vida normal para todos, hasta de los bebés nacidos en Ucrania desde el 24 de febrero. ¿Por qué razón lo ha hecho? Es por un sueño que se ha convertido en pesadilla y un error de cálculo que se ha convertido en obsesión.

Lo que algunos temían, y otros anticipaban, sucedió ayer. Un misil cayó en una granja de Polonia y mató a dos personas. Aterrizó más o menos al mismo tiempo cuando una andanada de misiles rusos llovía sobre el oeste de Ucrania. Se está llevando a cabo una investigación completa, y esperamos con interés sus conclusiones. Pero eso no cambia nada con respecto a la cuestión principal: mientras la guerra continúe, corremos el riesgo de que se produzca un efecto colateral, por accidente o intencionadamente. El incidente debería ser un duro recordatorio de que los que emprenden un camino de escalada de las tensiones innecesaria e imprudente sufrirán las consecuencias.

Nosotros y el mundo sabemos que las consecuencias de la guerra no se limitan solo a Ucrania. Moldova ya se ha quejado del efecto de los misiles rusos disparados cerca de sus fronteras, y algunas partes de su territorio están sufriendo cortes de electricidad como consecuencia de los misiles rusos que atacan a ciudades ucranianas y a la infraestructura vital.

Expresamos nuestras condolencias a las familias de las víctimas y a los pueblos de Polonia y Ucrania. Reiteramos nuestra plena e inquebrantable solidaridad con Polonia, al igual que con todos los demás miembros de la OTAN. Dejémoslo claro: esta no es una guerra entre Rusia y la OTAN, ni tampoco entre Rusia y Occidente. Nunca lo ha sido, a pesar de la propaganda del Kremlin para justificar su debacle. Es, y sigue siendo, la guerra que Rusia decidió librar, un puro acto de agresión no provocada y un intento de acaparar territorio. La guerra debe terminar, no expandirse. Rusia comenzó esta guerra. Rusia debe ponerle fin, y hace tiempo que debería haberlo hecho.

Ayer, el Presidente Zelenskyy propuso un plan de paz de 10 puntos en la Cumbre del Grupo de los 20, celebrada en Indonesia, demostrando de nuevo su liderazgo al dejar claro que estaba dispuesto a que la diplomacia pusiera fin a la guerra injusta e injustificada. El plan incluye un camino hacia la seguridad nuclear, la seguridad alimentaria, un tribunal especial para los crímenes de guerra y un tratado de paz definitivo con Rusia.

Lamentablemente, pero no sorprende, la respuesta fue otra oleada de misiles, la mayor de Rusia en un mes, que volvió a apuntar a zonas residenciales e infraestructuras eléctricas en varias regiones del país, con el objetivo de destruir servicios esenciales, como las infraestructuras de electricidad, agua y gas en toda Ucrania. A medida que el invierno se hace más frío, más de 7 millones de ucranianos se quedan sin energía y con el suministro de electricidad en estado crítico.

En el caso de ayer, no hubo ningún error. Parece que hay más terror. Incapaz de imponerse sobre el terreno, Rusia decidió armar todo, incluido ahora el clima, con la intención de congelar a toda una nación hasta la sumisión. Pero parece que no entiende que Ucrania no tiene nada más que perder en la lucha. La heroica resistencia de los valientes ucranianos ha hecho claramente imposible la victoria de Rusia, inalcanzable su avance y difícil su aclamación.

Rusia decidió retirar sus tropas de Khersón. No fue el primero de esos cambios repentinos. Hicieron lo mismo desde los alrededores de Kyiv este año. Nadie, ni siquiera en Rusia, se cree ya el lenguaje camuflajeado.

La llamada operación especial no puede ocultar el fiasco, y la retirada no puede ocultar la derrota. Hace solo unas semanas, el 30 de septiembre, el Kremlin proclamó que Khersón era rusa para siempre. Ahora, unas semanas después, ello se convirtió en lo que debía ser: nunca.

Una decisión más sensata sería que Rusia entrara en razón, cesara todas las hostilidades y retirara incondicionalmente todas sus fuerzas y equipos militares de todo el territorio de Ucrania. Permítaseme reiterar una vez más que toda anexión de territorio por parte de otro Estado resultante de la amenaza o el uso de la fuerza es una violación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, y no será aceptada.

La Federación de Rusia sigue violando y haciendo caso omiso descaradamente del derecho internacional. La Secretaria General Adjunta DiCarlo mencionó algunos aspectos clave de esas violaciones. El uso de misiles, drones y armas explosivas en zonas pobladas está prohibido por el derecho internacional, incluso por resoluciones vinculantes del Consejo de Seguridad de las que Rusia votó a favor.

Las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, las desapariciones forzadas y las detenciones arbitrarias de civiles, la tortura y los malos tratos tanto a civiles como a prisioneros y los casos de violencia sexual relacionados con el conflicto han sido generalizados y están ahora bien documentados. Esas graves violaciones no quedarán impunes. Las víctimas y sus familiares buscan justicia y que se rinda cuentas.

Puede que Rusia siga bloqueando la aprobación de resoluciones por parte del Consejo de Seguridad, pero, como hemos visto de manera reiterada y convincente, incluso el pasado lunes (véase A/ES-11/PV.15), no conseguirá vetar las decisiones de la Asamblea General y otras iniciativas que buscan y garantizan las reparaciones y la rendición de cuentas.

Reiteramos nuestro firme apoyo a la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Reiteramos nuestro llamamiento para que se prorrogue después del 22 de noviembre, a fin de mantener abierta esa línea vital de suministro de alimentos al resto del mundo. Su repercusión es conocida y se siente en todo el mundo, y cualquier decisión que no sea una prórroga sería un castigo cínico a los más necesitados.

Permítaseme concluir recordando que las pérdidas humanas de la guerra son ya aterradoras. Cada día que pasa, las pérdidas humanas serán mayores para todos,

sobre todo para Ucrania, pero también para todos los demás, incluida la propia Rusia. En los nueve meses transcurridos, nada ha salido según lo previsto en Ucrania por la sencilla razón de que el plan ruso era erróneo y la intención que había detrás de él reprochable, y la realidad ha resultado desastrosa. Es hora de cambiar de rumbo, silenciar las armas, hacer las maletas, volver a casa y hablar de paz, no de guerra.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Mientras los dirigentes del Grupo de los 20 se reunían para defender la paz, Rusia ha vuelto a demostrar su falta de escrúpulos al lanzar una nueva ronda de ataques aéreos contra ciudades ucranianas, atacando a la infraestructura civil. Francia condena con la mayor rotundidad posible estos ataques, que son violaciones flagrantes del derecho internacional, y reafirma su apoyo a Ucrania. También expuso la solidaridad de Francia con Polonia y nuestras condolencias por las víctimas, que el Presidente Macron transmitió anoche al Primer Ministro polaco.

Rusia es la única responsable de la guerra. Son sus ataques masivos contra Ucrania los que ponen en peligro la estabilidad y la seguridad internacionales y pueden conducir a una escalada involuntaria. Ucrania solo está ejerciendo su derecho estricto a defenderse.

Con esta agresión, Rusia está violando deliberadamente la Carta de las Naciones Unidas, incluido el principio de la integridad territorial de Ucrania. El 16 de marzo, la Corte Internacional de Justicia exigió la suspensión de las operaciones militares de Rusia. Casi nueve meses después del inicio de la guerra, prosiguen los ataques contra la población y la infraestructura civiles. Rusia dirige ahora sus ataques contra las centrales eléctricas, las plantas hidroeléctricas y las redes de calefacción ubicadas muy por detrás de la línea del frente, con el objetivo declarado de minar la resistencia de un pueblo que lucha por su libertad.

Como Rusia se está replegando sobre el terreno, tiene la intención de sumir a Ucrania en el frío y la oscuridad a medida que se acerca el invierno. Esta estrategia ya está fracasando: no debilita la resistencia del pueblo ucraniano; al contrario, refuerza su determinación. La liberación de Khersón es un nuevo ejemplo de ello. Cuanto más persista Rusia en prolongar esta guerra, más empeorarán las consecuencias energéticas, alimentarias y económicas.

En las últimas semanas, hemos escuchado en este mismo Salón a Rusia verter acusaciones escandalosas de que Ucrania está fabricando una bomba de dispersión radiológica. En las inspecciones del Organismo

Internacional de Energía Atómica (OIEA) llevadas a cabo en Kyiv, Zhovti Vody y Dnipro a petición de las autoridades ucranianas, no se encontró ninguna actividad o material no declarado. Ahora tenemos la confirmación de que estas acusaciones eran totalmente infundadas. Francia se congratula de la rapidez con la que el OIEA acudió al lugar y felicita a Ucrania por su transparencia.

Rusia no duda en explotar la inseguridad alimentaria y la malnutrición. El destino de millones de personas depende de la prórroga de los acuerdos de Estambul. Tras suspender inicialmente su participación en la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro durante unos días, Rusia intenta ahora rentabilizar su acuerdo para prorrogarlo. Este chantaje es intolerable. Hay que hacer todo lo posible para que se sigan llevando a cabo sin obstáculos las exportaciones de cereal ucraniano.

Exhortamos a Rusia a que no obstaculice la prórroga de los acuerdos de 22 de julio. Francia seguirá apoyando los esfuerzos del Secretario General y de Türkiye a ese respecto. También seguirá movilizándose con sus asociados europeos en el marco de los canales de solidaridad, que han permitido exportar cerca de 15 millones de toneladas de cereales y otros productos alimentarios por tierra y agua.

Permítame recordarle, Sr. Presidente, que la Unión Europea, los Estados Unidos y el Reino Unido publicaron el 14 de noviembre unas directrices para facilitar las exportaciones de productos alimentarios y fertilizantes rusos. Francia ha anunciado una contribución de 7,5 millones de euros para financiar la entrega de fertilizantes a África por parte del Programa Mundial de Alimentos.

Rusia no podrá exonerarse de su responsabilidad por los crímenes perpetrados en Ucrania. Celebro la aprobación por parte de la Asamblea General de una resolución (resolución ES-11/5) en la que se recomienda la creación de un registro de los daños sufridos por todas las víctimas ucranianas.

Francia encomia el valor y la resistencia del pueblo ucraniano, y seguiremos apoyándolo. El 13 de diciembre, Francia organizará junto con Ucrania una conferencia de apoyo al país, con objeto de responder a la emergencia actual y de aumentar el suministro de ayuda internacional, ya sea en forma de equipamiento básico o de reconstrucción de infraestructura crítica, en particular la energética.

Francia reitera su apoyo inquebrantable a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania frente a la agresión de Rusia. Seguimos decididos a seguir

apoyando los esfuerzos de Ucrania para defender su territorio durante el tiempo que sea necesario.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

Para comenzar, quisiera expresar nuestra solidaridad y pésame al pueblo polaco y a las familias de los heridos y muertos en el incidente de ayer. Aunque aguardamos el resultado de la investigación, debemos tener claro que se trata de una tragedia que se deriva indiscutiblemente de la invasión ilegal e injustificada de Rusia y de su asalto inhumano a la población civil en toda Ucrania. Ayer, mientras el Presidente Zelenskyy exponía su plan de diez puntos para la paz en Ucrania ante el Grupo de los 20, los civiles ucranianos se enfrentaban al mayor bombardeo de misiles y drones rusos desde la primera semana de la guerra. Hacemos llegar nuestras condolencias al pueblo ucraniano y a las familias de los heridos en esos atentados.

Los ataques sistemáticos de Rusia contra la infraestructura nacional crítica de Ucrania han dejado a millones de personas sin electricidad, calefacción, agua, medicinas o alimentos, mientras las temperaturas empiezan a descender bajo cero. Además, hoy hemos vuelto a escuchar información detallada de las Naciones Unidas sobre muertes de civiles, violencia sexual y deportación forzada de niños. Rusia está tratando de obtener intencionadamente una ventaja militar sembrando la desesperación. Los ataques de esta índole pueden contravenir el derecho internacional humanitario y son, en cualquier caso, profundamente inhumanos.

El lunes, la Asamblea General aprobó una resolución sobre un mecanismo internacional para la reparación de daños, perjuicios y lesiones derivados de los actos internacionalmente ilícitos de Rusia contra Ucrania (resolución ES-11/5 de la Asamblea General). Este fue un primer paso importante en pro de la justicia para Ucrania.

No tenemos ninguna duda de que Ucrania resistirá ante la agresión de Rusia. La liberación de Khersón es una prueba de la fuerza, el coraje y la determinación del pueblo ucraniano para defender su derecho a la igualdad soberana y a la integridad territorial garantizadas en la Carta de las Naciones Unidas. El Reino Unido seguirá apoyando al pueblo ucraniano.

Sin embargo, mientras dure la guerra, debemos seguir gestionando también sus efectos más amplios de la mejor manera posible. Por eso apoyamos firmemente la

Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, que ha sido vital para ayudar a paliar los graves riesgos de inseguridad alimentaria en el mundo. Apoyamos firmemente a las Naciones Unidas en sus esfuerzos por prorrogarlo.

Fundamentalmente, esta guerra es el resultado de una acción unilateral por parte de la Federación de Rusia. El camino a seguir es, por tanto, sencillo: Rusia debe cesar las hostilidades, retirarse del interior de las fronteras reconocidas internacionalmente de Ucrania y comprometerse a emprender una vía de diálogo.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): En primer lugar, los Emiratos Árabes Unidos expresan sus más sinceras condolencias a Polonia por los dos civiles fallecidos en el incidente de ayer. La noticia de los misiles que alcanzaron el territorio polaco y el aumento del número de ataques en toda Ucrania parecían apuntar al recrudecimiento aterrador del que muchos de nosotros hemos hablado en el Salón. Es una prueba perfecta del hecho de que, a medida que la lucha continúa, todos los días se convierten en una apuesta en la que no puede haber ganadores.

La situación humanitaria en Ucrania suscita gran preocupación. Con la llegada del invierno, supuestamente el 40 % del sistema eléctrico del país ha resultado dañado y el 30 % de las centrales eléctricas destruidas, lo que podría agravar la crisis humanitaria debido a la falta de calefacción. En todo el mundo, los Gobiernos siguen advirtiendo de las consecuencias de la guerra para el suministro mundial de alimentos, la última vez en la cumbre del Grupo de los 20 (G20) en Indonesia. Además de la exportación de grano, también es prioritario el suministro de amoníaco y fertilizantes, cruciales para garantizar un rendimiento adecuado de los cultivos para la cosecha del año siguiente. Como el Secretario General ha indicado, no podemos dejar que la crisis de asequibilidad de este año se convierta en la crisis de disponibilidad del próximo. Nos sumamos al llamamiento para renovar la Iniciativa de los Granos del Mar Negro e instamos a las partes interesadas a alcanzar una solución que garantice la prórroga de los acuerdos, un avance decisivo que agradecemos a las Naciones Unidas y a Türkiye. Del mismo modo, elogiamos a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y a otros agentes humanitarios por sus incansables esfuerzos destinados a prestar a los civiles ucranianos suministros esenciales, incluidos los recientes convoyes al sur de Ucrania.

Mientras continúa la asistencia humanitaria y se siguen desplegando esfuerzos encaminados a renovar la

Iniciativa de los Granos del Mar Negro, debemos reconocer que no eso es suficiente. Solo si se encuentra una solución sostenible y pacífica a la guerra se pondrá fin al sufrimiento que ha causado. Nos alientan las recientes declaraciones públicas en las que se examinan los elementos de un posible acuerdo de paz. El Consejo debe desempeñar su papel en el apoyo a todo esfuerzo por mantener conversaciones, y debe centrarse en medidas que puedan acercar a las partes en lugar de seguir alejándolas.

El mes pasado se cumplió el 60º aniversario de la crisis de los misiles cubanos. Entonces, una diplomacia pragmática y creativa sacó al mundo del abismo. Las declaraciones públicas que aconsejaron calma y moderación en respuesta a las noticias de Polonia y que hicieron hincapié en la necesidad de establecer los hechos sobre el terreno contribuyeron a evitar un mayor agravamiento en las últimas 24 horas. Sin embargo, el episodio en general fue una advertencia alarmante de los riesgos inherentes a que la guerra prosiga. Esa no puede ser la nueva normalidad: hay demasiado en juego, sobre todo para Ucrania. Quiero recordar la declaración que el G20 emitió. Debemos respetar el derecho internacional y el sistema multilateral, defender la Carta de las Naciones Unidas y cumplir el derecho internacional humanitario. Empezando por la necesaria y urgente distensión, debemos fomentar las medidas de fomento de la confianza y abrir canales de comunicación para poner fin al conflicto y garantizar que la época actual no sea un tiempo de guerra.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradecemos a la Secretaria General Adjunta Rosemary DiCarlo por su presentación.

Los misiles que cayeron ayer en Polonia, más allá de su origen o intencionalidad, son motivo de gran preocupación. Transmitimos nuestras condolencias a los familiares de las víctimas que resultaron de estos hechos tan lamentables. El incidente nos recuerda que los riesgos de una expansión del conflicto son reales y nos obliga a redoblar esfuerzos para encontrar pronto una salida diplomática que ponga fin al sufrimiento de la población civil en toda la región.

Me referiré a cuatro puntos. En primer lugar, destaco la situación humanitaria. Al daño acumulado durante los nueve meses que lleva el conflicto, se suman ahora la destrucción de infraestructura eléctrica y el inicio del invierno. La falta de electricidad compromete muchos otros servicios básicos. Señalo solo uno de ellos: el del abastecimiento de agua. Todo ello pone en un riesgo aún mayor la vida y la salud de millones de civiles.

De continuar el deterioro en las condiciones de vida, se generará una nueva ola de desplazamientos en un momento en que las comunidades de acogida están ya al límite de sus capacidades. Las cifras son muy elocuentes: 7,8 millones de ucranianos han tenido que abandonar su país, mientras que otros 6 millones se encuentran internamente desplazados. En este contexto, la ayuda humanitaria se vuelve indispensable para la sobrevivencia, sobre todo de la población más vulnerable. Reiteramos nuestro llamado a permitir el acceso irrestricto a toda la población civil, incluidos los espacios o provincias (oblasts) ocupadas donde se ha decretado ley marcial.

Aunque menos evidente, el conflicto ha tenido también graves consecuencias sobre la salud mental de la población. Los más de 400 niños muertos y los otros 279 desaparecidos son una muestra muy dramática del dolor que esta guerra está causando. México reitera la importancia de incluir servicios de apoyo psicosocial en las estrategias de respuesta humanitaria. Las secuelas sobre la salud mental no terminarán cuando finalice el conflicto, por lo que será imprescindible desarrollar una estrategia de largo plazo para hacer frente a esta dimensión del conflicto, una dimensión tan silenciosa como dolorosa.

En segundo lugar, mencionaré el tema de la seguridad nuclear. La situación en torno a la planta nuclear de Zaporizhzhia sigue siendo motivo de preocupación. Reiteramos el llamado a establecer una zona de protección y seguridad en torno a la planta, tal y como lo ha planteado el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). México reconoce el trabajo del OIEA, en particular para la verificación de tres sitios sobre los cuales una de las partes tenía dudas en relación con las actividades que allí se llevan a cabo. Tomamos nota de que el OIEA concluyó que no hay evidencia de actividad nuclear o materiales no declarados. Seguiremos con atención los resultados de las visitas a otras plantas nucleares, incluida Chornóbyl en las próximas semanas. Si bien es indudable que la situación en la planta de Zaporizhzhia es crítica, conviene subrayar que durante un conflicto como el que nos ocupa todas las instalaciones nucleares pueden convertirse en una catástrofe para la población y para el medio ambiente.

En tercer lugar, quisiera referirme a la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, la cual, como aquí se ha dicho, ha sido fundamental para coadyuvar a mitigar la inseguridad alimentaria que afecta principalmente a países en desarrollo. Por ello, es fundamental que continúe y que, a su vez, se implemente plenamente el acuerdo suscrito para facilitar el acceso

a los mercados globales de productos alimentarios y fertilizantes rusos, incluido el amoníaco. Reconocemos los esfuerzos del Secretario General para eliminar la inmensa gama de obstáculos a los que se enfrentan las exportaciones de dichos productos. Los acuerdos han sido una señal de esperanza para quienes creemos en el diálogo y en la diplomacia como vías para encontrar la solución al conflicto, a pesar de las múltiples desavenencias que parecieran a veces casi insuperables.

Finalmente, señalaría que es fundamental avanzar en las investigaciones internacionales para asegurar la rendición de cuentas. Quienes hayan cometido crímenes en este conflicto deberán responder ante la justicia. La comunidad internacional le debe esto —por lo menos, esto— a las víctimas. Por ello, seguiremos con atención los trabajos que al respecto realiza la Corte Penal Internacional.

Concluyo reiterando que México insiste en la conveniencia de explorar nuevas fórmulas que favorezcan la mediación y el diálogo para poner fin a esta guerra. México reitera su apoyo a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición de hoy, en la que quedó claro que la guerra en Ucrania sigue causando un sufrimiento extremo a los civiles, mucho más allá de lo que sería aceptable en virtud del derecho internacional y el derecho internacional humanitario. Expresamos nuestro pésame a todas las familias y comunidades que han perdido a sus seres queridos en la guerra, incluso en el incidente ocurrido ayer en Polonia, y rezamos por la pronta recuperación de las personas heridas y traumatizadas.

Estamos seriamente preocupados por la persistencia de ataques contra civiles y bienes indispensables para su supervivencia, como viviendas, instalaciones sanitarias y refugios, así como infraestructuras energéticas y de abastecimiento de agua.

La guerra, que sucede a un conflicto político de larga duración, es una violación de la integridad territorial de Ucrania y constituye una infracción de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. Las alianzas militares que se están formando en uno y otro bando están haciendo que la guerra tenga una incidencia regional y mundial. El riesgo de que se agrave hasta incluir la utilización de armas de destrucción masiva apunta a que, en último término, podría ser imposible obtener una victoria militar clara con un costo aceptable para la humanidad.

No existe una solución militar a largo plazo. Lo único que hará la continuación de la guerra será retrasar las negociaciones, al tiempo que se producen daños aún mayores. Por ello, Kenya exhorta, una vez más, a un cese inmediato de las hostilidades.

Las negociaciones no serán fáciles, sobre todo si deben ceñirse plenamente a la Carta de las Naciones Unidas en lo que respecta a la protección de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, pero pueden tener éxito, como lo tuvieron otras en la inestable historia de Europa. Además, será crucial que esas negociaciones vayan acompañadas o seguidas de un arreglo más amplio que establezca lo que en estos momentos es un orden de la seguridad europeo profundamente afectado.

El mundo necesita paz en Ucrania y en Europa. A los costos humanitarios para la población de Ucrania se suman los que afectan a millones de personas en todo el mundo. Seguimos aplaudiendo la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, inspirada en la labor humanitaria y facilitada por las Naciones Unidas, e instamos encarecidamente a que se prolongue de manera permanente. Se debe asegurar la circulación de cereales y fertilizantes desde Ucrania por el Mar Negro, así como desde la Federación de Rusia por corredores terrestres. Desgraciadamente, sigue habiendo bloqueos unilaterales contra productos alimenticios y fertilizantes, a pesar de que se ha asegurado reiteradamente lo contrario.

Por todo ello, instamos al Secretario General a que evalúe con urgencia los bloqueos oficiales y extraoficiales y facilite esa información al Consejo de Seguridad. Lo mismo deberían hacer las organizaciones humanitarias, como el Programa Mundial de Alimentos. Asimismo, animamos a las organizaciones regionales, como la Unión Europea y la Unión Africana, a que examinen las experiencias de sus Estados miembros de cara garantizar una exportación sin trabas de alimentos y fertilizantes ucranianos y rusos a los mercados mundiales e informen sobre ello.

Nuestra región, el Cuerno de África, sufre la peor sequía desde hace decenios. No podemos permitirnos pagar fertilizantes excesivamente caros para evitar una situación de inseguridad alimentaria aún peor en el próximo año. Debemos pasar de recibir garantías políticas sobre la circulación abierta de esos artículos vitales a evaluar e informar con transparencia y rigor sobre la situación en el terreno. Millones de vidas dependen de que el Consejo vaya más allá de la retórica y se ocupe de lograr efectos prácticos.

La crisis representa una oportunidad. África es la región con mayor inseguridad alimentaria del mundo y, sin embargo, tiene la mayor superficie de tierra cultivable infrautilizada, con una población que sigue siendo mayoritariamente rural. Demasiadas familias africanas dedican un porcentaje desproporcionado de sus ingresos a la compra de alimentos. Ese es un factor importante de la inestabilidad política que, tristemente, ha hecho que en nuestro continente haya el mayor número de situaciones de conflicto de las que se ocupa el Consejo de Seguridad.

En estos momentos, se nos presenta una oportunidad histórica para poner en marcha medidas de mitigación de riesgos financieros, transferencia de tecnología e inversión para transformar la productividad agrícola en el continente. Si bien encomiamos los esfuerzos humanitarios emprendidos para aliviar la situación, nuestro objetivo debe ser asegurar una producción suficiente. La eficacia de los acuerdos de cooperación del continente con otras regiones y con las grandes Potencias debería juzgarse por el grado en que conduzcan a un aumento de la producción de alimentos y fertilizantes en África, a fin de que no vuelva a ser tan vulnerable como ahora.

Cuanto más se prolongue la guerra, más se extenderán sus efectos malignos. A medida que aumente el número de ciudadanos y de países afectados, sus demandas políticas podrían conllevar una menor solidaridad mundial con el sufrido pueblo ucraniano. Cada país que reclame esa solidaridad debe examinar su propia actitud en lo que respecta a facilitar la libre circulación de alimentos y productos fertilizantes y actuar con compasión y empatía hacia las personas que los necesitan en todo el mundo.

Para concluir, Kenya reitera, una vez más, su respeto por la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de Ucrania.

Sra. Kamboj (India) (habla en inglés): Permítaseme comenzar dando las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición y puesta al día sobre la situación en Ucrania.

La India sigue preocupada por la situación en Ucrania, incluidos los ataques contra infraestructura civil y las muertes de civiles. Desde el inicio del conflicto, la India ha exhortado sistemáticamente al cese inmediato de las hostilidades y el fin de la violencia. Hemos instado a ambas partes a que vuelvan a la senda de la diplomacia y el diálogo y hemos expresado nuestro apoyo a todos los esfuerzos diplomáticos orientados a poner fin al conflicto. Así pues, estamos dispuestos a apoyar todos los esfuerzos encaminados a la distensión.

El Primer Ministro de la India ha declarado de manera inequívoca que esta no puede ser una época de guerra.

Esperamos que la comunidad internacional siga respondiendo positivamente al llamamiento en pro de asistencia humanitaria. Hasta el momento, la India ha realizado 12 envíos de ayuda humanitaria a Ucrania y está dispuesta a enviar más.

Señalaré también que el impacto del conflicto de Ucrania no se limita solamente a Europa. El Sur Global, en especial, afronta consecuencias económicas graves, y las preocupaciones por la seguridad energética y alimentaria a raíz del conflicto van en aumento tras la grave tensión causada por los dos años de pandemia de enfermedad por coronavirus.

En cuanto a las iniciativas concretas sobre cuestiones como el transporte de cereales alimentarios y fertilizantes, esperamos que la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, facilitada por las Naciones Unidas, así como el correspondiente pacto sobre fertilizantes, se prorrogue en los próximos días y sea aplicada con seriedad y en todos sus aspectos por todas las partes.

Quiero asegurar al Consejo que el enfoque de la India sobre el conflicto de Ucrania seguirá centrado en las personas. Estamos prestando asistencia humanitaria a Ucrania, así como apoyo económico a algunos de nuestros vecinos del Sur Global que atraviesan dificultades económicas.

Para concluir, reitero que el orden mundial se fundamenta en los principios de la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y el respeto por la soberanía y la integridad territorial de todos los Estados.

Sra. Ngyema Ndong (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. DiCarlo por su esclarecedora exposición.

La guerra en Ucrania está a punto de entrar en su noveno mes y no se vislumbra ningún signo de distensión o de cese de los combates. Celebramos la reanudación de las exportaciones en el marco de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro tras una breve suspensión. La aplicación de la Iniciativa debe basarse en un compromiso firme y en la buena fe de todas las partes. Quisiera hacerme eco del llamamiento del Secretario General para que se prorrogue este importante acuerdo y se aplique de forma plena y equilibrada. La prórroga de la Iniciativa es una señal de que, incluso en tiempos de guerra, los canales del diálogo y de la diplomacia siguen abiertos.

La guerra en Ucrania sigue acarreado numerosas consecuencias humanitarias, con un desplazamiento masivo de personas que huyen del campo de batalla, un gran número de bajas civiles y costos incalculables en términos de pérdidas materiales. La inseguridad constante y la interrupción de las cadenas de suministro han hecho que muchas personas pasen hambre y sufran. Las primeras víctimas son las personas vulnerables, especialmente las mujeres y los niños, que suelen ser víctimas de la violencia sexual, la trata de personas y de violaciones de otra índole de sus derechos humanos básicos. Una vez más, exhortamos a las partes en conflicto a que respeten el derecho internacional humanitario y se abstengan de infligir sufrimiento a los civiles. La infraestructura civil, incluidas las instalaciones nucleares civiles, no deben ser objeto de ataques y la asistencia humanitaria debe poder desplazarse sin obstáculos. Mi país reitera su oposición al uso de toda arma de destrucción masiva. Hacemos un llamamiento en favor del diálogo y de las negociaciones de buena fe con miras a lograr un alto el fuego. El Gabón apoya y seguirá apoyando todos los esfuerzos encaminados a hallar una solución diplomática que pueda garantizar la coexistencia pacífica entre todas las partes.

Sr. Mythen (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa. Yo también quisiera comenzar expresando nuestras condolencias al pueblo polaco por la explosión ocurrida ayer en la pequeña ciudad fronteriza de Przewodów, en la que murieron dos personas. Extendemos nuestro más sincero pésame a las familias de los muertos y heridos. También apoyamos plenamente la investigación que Polonia está llevando a cabo sobre el incidente y nos solidarizamos completamente con el país.

En las últimas semanas, Rusia ha lanzado cientos de ataques con drones y misiles en Ucrania con el objetivo aparente de aterrorizar y desmoralizar a la población civil. Ayer, Rusia intensificó sus ataques con nuevos ataques en Kyiv y en toda Ucrania. Mientras Rusia trata de intensificar la guerra, esta noche millones de personas en toda Ucrania se enfrentan a la perspectiva de un invierno oscuro y gélido sin contar con acceso seguro al agua, la calefacción, la electricidad u otros servicios básicos. Los más vulnerables de la sociedad ucraniana —los desplazados internos, los niños y los ancianos— se enfrentan a un futuro especialmente precario. Las mujeres, que ya se veían afectadas de manera desproporcionada por la guerra, se encuentran de nuevo en situaciones inseguras e inciertas. El hecho de que ese sea el resultado pretendido por los recientes ataques

rusos a las ciudades y la infraestructura de Ucrania es simplemente inconcebible. Entre esos ataques figuran los esfuerzos por inutilizar la planta de Zaporizhzhia de la red ucraniana y los ataques a otras instalaciones nucleares ucranianas. Este desdén absoluto por la seguridad nuclear conlleva un riesgo grave de que se produzca un incidente nuclear que tendría consecuencias posiblemente terribles para Ucrania, Rusia y la región en general. Subrayamos la importancia de los siete pilares de la seguridad nuclear y su aplicabilidad en los conflictos armados, tal y como ha señalado el Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica. Condenamos estos ataques atroces en los términos más enérgicos posibles. Los ataques dirigidos intencionadamente contra civiles y objetos civiles son crímenes de guerra, y sus autores deben rendir cuentas.

El pueblo ucraniano ha mostrado un denuedo y una determinación notables frente a la adversidad brutal. Irlanda expresa hoy, como siempre, su solidaridad con ese pueblo. Nos preocupan sobremanera los informes de los combates intensos en el este, donde las condiciones de vida de la población civil son cada vez más difíciles y donde las fuerzas rusas siguen perpetrando ataques, especialmente en los alrededores de la ciudad de Bakhmut y otras ciudades de la región. En el sur, celebramos, con cautela, la liberación de la ciudad de Khersón y tomamos nota de la decisión de los dirigentes rusos de replegarse a la orilla oriental del río Dnipró.

Recordamos que las partes en conflicto deben cumplir el derecho internacional humanitario. Ello incluye la prohibición de perpetrar ataques indiscriminados y desproporcionados y la obligación de tomar todas las precauciones posibles a la hora de atacar. También debe permitirse el acceso humanitario pleno, seguro y sin obstáculos a los civiles necesitados, incluidos los que decidan permanecer en el lugar o no puedan marcharse. A quienes tratan de huir o se ven obligados a hacerlo se les debe permitir desplazarse de forma segura y hacia los destinos que elijan. Tomamos nota de que, al parecer, miles de civiles fueron evacuados por el ejército ruso antes de su retirada de Khersón, y cientos de miles de ucranianos han sido trasladados desde los territorios ocupados por Rusia. Quisiéramos recordar al Consejo que el traslado o la deportación de civiles por parte de una Potencia ocupante desde un territorio ocupado puede constituir un crimen de guerra. Los refugiados, los desplazados internos y los apátridas corren un riesgo especial de ser objeto de explotación y de ataques y secuestros que conducen a la trata de personas. Las mujeres y los niños corren un peligro especial a ese

respecto y es preciso protegerlos de cualquier daño. La violencia sexual relacionada con los conflictos es siempre inadmisibles y, repetimos, puede constituir un crimen de guerra.

Las repercusiones de la guerra siguen sintiéndose en zonas muy alejadas de las fronteras de Ucrania y ejercen un efecto desigual y desproporcionado en los países en desarrollo. La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro desempeña un importante papel en el alivio de la inseguridad alimentaria mundial, y debe seguir haciéndolo en los próximos meses. Agradecemos los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas y Türkiye para facilitar la reanudación de la participación de Rusia en el acuerdo. Instamos a todas las partes a seguir colaborando de buena fe y a continuar con esa importante iniciativa.

Hemos expuesto con anterioridad muchas de estas preocupaciones en numerosas ocasiones en esta mesa, y me temo que volveremos a hacerlo. Sin embargo, como ha dicho hoy el Ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda, nuestro país no se disculpará por estar del lado del derecho internacional, de la Carta de las Naciones Unidas y de Ucrania y su pueblo. Rusia debe poner fin a su guerra ilegal de agresión y dejar de matar ya mismo a civiles inocentes y bombardear infraestructuras. Nunca es demasiado tarde para el diálogo y la diplomacia. Por consiguiente, renovamos nuestro llamamiento a Rusia para que cese de inmediato las hostilidades, retire sus fuerzas y se comprometa a solucionar todas las cuestiones pendientes de forma pacífica y de conformidad con la Carta.

Sr. Costa Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa.

El Brasil comparte la preocupación por el empeoramiento de la situación humanitaria en Ucrania y el efecto que el conflicto ejerce en la seguridad alimentaria en otras regiones. Desde el inicio de las hostilidades, hemos abogado por que las partes entablen negociaciones para lograr un alto el fuego y una solución pacífica a sus diferencias.

La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, gracias a la cual ya se han podido exportar más de 10 millones de toneladas de cereales, ha sido un paso importante. El Brasil celebra la decisión de la Federación de Rusia de reconsiderar la suspensión de su participación tras los incidentes de 29 de octubre. Si bien el conflicto en Ucrania no es la única causa de la inseguridad alimentaria que afrontamos en la actualidad, la continuación de las exportaciones de cereales y

fertilizantes a través de los puertos del Mar Negro contribuye a estabilizar los precios y a evitar la escasez. No obstante, la precariedad del suministro mundial de alimentos es el resultado de las acciones generalizadas de las últimas décadas que han obstaculizado el desarrollo del sector agrícola en todo el mundo en desarrollo, en particular en África. Entre ellas, debemos reconocer el efecto pernicioso que ejercen las subvenciones agrícolas masivas y las barreras arancelarias y no arancelarias distorsionadoras que frenan la producción agrícola en los países en desarrollo. Reiteramos nuestro apoyo a los esfuerzos de mediación del Secretario General y de Türkiye. Alentamos a las partes a cooperar con miras a que se prorrogue de inmediato la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales, lo que, a nuestro juicio, es una decisión necesaria y una medida importante de fomento de la confianza.

La llegada del invierno pone a las ciudades ucranianas en una situación alarmante. La destrucción de la infraestructura civil, sobre todo del sector energético, expone a millones de familias a condiciones que ponen en peligro su vida. El Brasil condena rotundamente los ataques contra zonas residenciales e instalaciones civiles, para los que no cabe justificación alguna. Instamos a todas las partes a que respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y adopten medidas prácticas para minimizar los daños y lesiones a los civiles sobre el terreno.

En este difícil momento, la comunidad internacional debe mantenerse unida para prestar asistencia humanitaria a Ucrania. Desde marzo, se han enviado contribuciones de alimentos y suministros médicos desde nuestro país a Ucrania. En las próximas semanas, el Brasil enviará otras 24 toneladas de arroz donadas por el sector privado. El Gobierno del Brasil también ha simplificado los requisitos de entrada al país para facilitar la acogida de los refugiados. Nos alienta ver que esa ola de solidaridad se observa en decenas de países. Instamos a los Gobiernos y al sector privado a colaborar en iniciativas similares, que nunca han sido tan urgentes desde el inicio del conflicto.

Por último, renovamos el llamamiento a las partes para que vuelvan a la mesa de negociaciones sin demora. Alentamos a otros miembros a que exploren formas de fomentar el diálogo. No hay tarea más urgente para las Naciones Unidas que la búsqueda de un alto el fuego inmediato, sin condiciones previas.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): La crisis de Ucrania se está haciendo cada vez más prolongada,

extensa y compleja, lo que aumenta la presión sobre la ya tensa situación internacional y genera más incertidumbre en el mundo, lo cual no beneficia a ninguna de las partes. Por muy difíciles que sean los retos, la comunidad internacional debe esforzarse por buscar el consenso, encontrar espacios de cooperación y desempeñar un papel constructivo y responsable para promover la distensión de la situación a fin de reanudar las negociaciones diplomáticas lo antes posible y mitigar los efectos de la crisis. En el contexto actual, China estima que la comunidad internacional debe adoptar las medidas siguientes.

En primer lugar, debemos trabajar de consuno para apoyar una solución pacífica de la crisis. Los conflictos y las guerras no tienen ganadores. El diálogo y la negociación son la única salida a la crisis de Ucrania. Mientras comencemos las negociaciones, hay esperanza de paz. China señala que en los últimos días Rusia ha expresado su voluntad de diálogo en numerosas ocasiones y espera que las partes interesadas puedan hacer concesiones, responder positivamente y entablar contactos directos lo antes posible a fin de crear las condiciones para reanudar las negociaciones.

Para cuestiones complejas no hay soluciones sencillas. Sobre la base de dar cabida a las preocupaciones de seguridad legítimas y recíprocas, estas deben examinar la construcción de una estructura de seguridad europea equilibrada, eficaz y sostenible a fin de abordar directamente el déficit de seguridad que subyace a la crisis y lograr la paz y la estabilidad en el continente europeo. Esperamos que los Estados Unidos, la Organización del Tratado del Atlántico Norte y Rusia lleven a cabo un diálogo exhaustivo a ese fin. China seguirá desempeñando un papel constructivo en ese sentido.

Respecto de la información de los medios de comunicación sobre el impacto de misiles en una aldea de la frontera oriental de Polonia, que ha causado víctimas, China hace un llamamiento a todas las partes interesadas para que mantengan la calma y den muestras de moderación a fin de evitar malentendidos y juicios erróneos e impedir que la situación se agrave.

En segundo lugar, debemos trabajar de consuno para prevenir los riesgos nucleares. No debe haber lugar para el ensayo y error en lo que respecta a la seguridad nuclear, la protección y las salvaguardias relativas a la salud pública y la seguridad medioambiental en Ucrania y sus regiones vecinas. Todas las partes interesadas deben dar muestras de moderación y prudencia, respetar estrictamente las convenciones de seguridad nuclear y otras leyes internacionales, garantizar la seguridad de

los materiales e instalaciones nucleares en Ucrania y hacer todo lo posible para evitar todo tipo posible de riesgo nuclear.

China apoya al Organismo Internacional de Energía Atómica para que cumpla sus responsabilidades de acuerdo con su mandato y desempeñe un papel activo en cuestiones de seguridad nuclear. China siempre ha mantenido que no se puede ganar una guerra nuclear y que nunca se debe librar. Hemos tomado nota de la reciente declaración de Rusia, que reitera la declaración conjunta formulada el 3 de enero por los dirigentes de los cinco Estados poseedores de armas nucleares sobre la necesidad de prevenir la guerra nuclear y evitar la carrera de armamentos. La comunidad internacional debe colaborar de consuno para mantener la estabilidad estratégica mundial, hacer todo lo posible para evitar un enfrentamiento entre las principales Potencias, insistir en que las armas nucleares no deben utilizarse nunca y en que nunca debe librarse una guerra nuclear, y evitar una crisis nuclear en el continente euroasiático.

En tercer lugar, debemos trabajar de consuno para mejorar la situación humanitaria. China se siente profundamente preocupada por el deterioro continuo de la situación humanitaria en Ucrania y se solidariza profundamente con el pueblo de Ucrania y las zonas circundantes, en vista las dificultades que están atravesando. Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas para que respeten con la mayor seriedad el derecho internacional humanitario, desplieguen los mayores esfuerzos para evitar ataques contra la población e instalaciones civiles, minimicen las víctimas civiles y el impacto en los medios de vida básicos de la población y hagan todo lo posible para evitar crisis humanitarias de mayor envergadura.

Este invierno será sumamente difícil para las personas afectadas en los países en cuestión y en las regiones vecinas. La comunidad internacional y los organismos humanitarios deben seguir redoblando los esfuerzos de socorro humanitario para prestar ayuda a Ucrania a fin de contribuir a aliviar la presión humanitaria, mejorar la situación humanitaria en Ucrania y sus regiones vecinas y garantizar que todos los refugiados, desplazados y otras personas necesitadas puedan reubicarse adecuadamente y sobrevivir con seguridad al invierno.

En cuarto lugar, debemos trabajar de consuno para mitigar los efectos indirectos de la crisis. La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro ha contribuido positivamente a paliar la crisis alimentaria mundial. China celebra el llamamiento a todas las

partes para que se adhieran a los principios humanitarios y se centren en la situación general reanudando la aplicación de la Iniciativa. China hace un llamamiento a todas las partes para que mantengan la cooperación y el diálogo a fin de alcanzar una solución adecuada para la ampliación de la Iniciativa. China apoya el papel de coordinación que el Secretario General y su equipo siguen desempeñando para solucionar las dificultades de Rusia a fin de exportar cereales y fertilizantes.

Exhortamos a las partes afectadas que adopten medidas firmes para eliminar los efectos negativos de las sanciones. Es urgente que la comunidad internacional gestione el enorme impacto de la crisis ucraniana en la energía, la alimentación y la financiación mundiales, así como sus repercusiones en otros ámbitos. Las sanciones amplias e indiscriminadas interrumpen las cadenas industriales y de suministro mundiales, socavan el impulso de la recuperación económica mundial y dañan la estabilidad económica y financiera de los países en desarrollo. Hay que adoptar medidas inmediatas para rectificar ese enfoque.

Actualmente, el mundo está experimentando cambios profundos no vistos en un siglo. La crisis de Ucrania y sus efectos indirectos, que representan el ejemplo más sombrío de esos cambios, ponen de manifiesto los grandes retos que afronta el desarrollo humano. ¿Qué está mal en el mundo y qué debemos hacer al respecto? Esa es la cuestión de nuestro tiempo que afrontan todos los países. En la cumbre de líderes del Grupo de los 20, que acaba de concluir, el Presidente Xi Jinping, haciendo gala de una profunda visión del futuro de la humanidad desde una perspectiva histórica y global, presentó una serie de iniciativas y propuestas que son fundamentales para orientar a los agentes en su examen de los actuales retos mundiales.

China hace un llamamiento a todos los países para que fomenten un sentimiento de comunidad basado en un futuro común de la humanidad y para que promuevan el desarrollo pacífico y un enfoque de cooperación beneficioso para todos. Todos los países deben optar por la unidad en lugar de la división, la cooperación en lugar de la confrontación y la inclusión en lugar de la exclusión. Todos los países deben seguir trabajando de consuno para superar las dificultades y crear un futuro mejor. China se opone firmemente a trazar líneas ideológicas, a la mentalidad de la Guerra Fría, a la política de grupos y a la confrontación de bloques. Rechazamos las prácticas de mendigar al vecino, la construcción de patios pequeños con vallas altas y la creación de clubes cerrados y exclusivos. China también se opone a todo

intento de politizar las cuestiones económicas y de subsistencia o de utilizarlas como herramientas y armas. China está dispuesta a colaborar con el resto del mundo y seguirá trabajando incansablemente para abordar los retos internacionales y construir una comunidad basada en un futuro común para la humanidad.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su utilísima exposición informativa.

Ayer, el ejército ruso realizó una extensa serie de ataques con misiles contra Ucrania, con bajas civiles. Además, en Polonia, se produjo una explosión que causó una trágica pérdida de vidas polacas. Estamos en estrecho contacto con nuestros aliados y asociados y apoyamos la investigación en curso.

Ahora bien, lo que sabemos es que eso no habría sucedido si no fuera por la guerra ilegal de Rusia contra Ucrania. Solo hay que observar Khersón para ver pruebas de su brutal campaña contra los civiles. Podemos ver las atrocidades y la destrucción que emergieron tras la retirada forzosa de Rusia. Hicieron cuanto pudieron para dificultar al máximo la situación de la población civil, destruyendo los suministros de agua, calefacción y electricidad. Además, siguen aplicando esas tácticas en todo el país. Con la llegada del invierno, podrían acelerarse las cifras de bajas y de desplazados. Los niños, los ancianos y otras personas en situación de gran vulnerabilidad corren un riesgo especial.

Apelamos a un acceso seguro, rápido y sin trabas de las organizaciones humanitarias a todas las personas necesitadas, incluidos los prisioneros de guerra. Encomiamos a las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras organizaciones humanitarias por seguir allí y ofrecer una respuesta humanitaria y basada en principios en circunstancias sumamente difíciles. Encomiamos también a los valientes y comprometidos respondedores ucranianos. Asimismo, reiteramos nuestra exigencia de que se proteja a todos los civiles. Se debe respetar y aplicar plenamente el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. El derecho internacional rige para todas las naciones. No es optativo.

Los sufrimientos y las atrocidades infligidos por las fuerzas armadas rusas han conmocionado al mundo entero. Las consecuencias se dejan sentir en todo el mundo. La guerra de agresión de Rusia está dando lugar a una situación de los refugiados trágica y con incidencia regional. Está desestabilizando los mercados financieros y las cadenas de suministro y perturbando la seguridad energética mundial.

Las poblaciones y los países más vulnerables del mundo dependen de un suministro estable de alimentos desde Ucrania y Rusia a los mercados mundiales. Es indispensable mantener abierta una línea de transporte para la exportación de cereales, derivados alimentarios y fertilizantes, incluido el amoníaco. Teniendo en cuenta las nefastas consecuencias mundiales, confiamos en que las partes sigan respetando la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales Mar Negro y en que se mantengan esos envíos vitales.

La guerra de agresión de Rusia evidencia su desprecio por los principios fundamentales de nuestra Organización y por el sufrimiento de millones de personas a raíz de esa guerra. Como miembros del Consejo de Seguridad, tenemos la obligación de marcar un rumbo diferente. Como subrayó el Secretario General, contamos con los valores y los principios necesarios para trazar ese nuevo rumbo. Están consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Cuando llegue el momento, apoyaremos firmemente al Secretario General en los esfuerzos orientados a consolidar y sostener la paz en Ucrania.

Trabajaremos activamente para garantizar que el Consejo siga atento a la situación en Ucrania y pueda abordar los restantes conflictos de los que se ocupa. Permítaseme terminar reiterando algo que ya dijimos en numerosas ocasiones, pero que nunca se repetirá lo suficiente: con su agresión y sus acciones, la Federación de Rusia está demostrando un desprecio absoluto por el derecho internacional. Rusia debe acatar de inmediato el fallo de la Corte Internacional de Justicia y los llamamientos de las Naciones Unidas que reclaman la suspensión de sus operaciones militares dentro de las fronteras de Ucrania reconocidas internacionalmente y el fin de este absurdo derramamiento de sangre y este sufrimiento mundial.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a nuestros colegas albaneses y estadounidenses por haber convocado la sesión de hoy. Es cierto que la solicitaron la semana pasada sin ni siquiera indicar el tema de la sesión. Como vemos ahora, demostraron una notable visión de futuro. Si no se hubiera programado la presente sesión, habríamos tenido que convocarla nosotros para hablar de los intentos de Ucrania y Polonia de causar un enfrentamiento directo entre Rusia y la OTAN.

Las declaraciones totalmente irresponsables de los dirigentes de esos dos países no pueden interpretarse de otra manera. Tomemos como ejemplo la declaración del Sr. Zelensky:

“Debemos poner al terrorista en su lugar. Cuanto más tiempo se sienta impune Rusia, mayor será la amenaza para cualquiera que esté al alcance de los misiles rusos. Un ataque con misiles contra territorio de la OTAN es un ataque con misiles rusos contra la seguridad colectiva. Se trata de una escalada importante. Debemos actuar”.

A continuación, Zelenskyy expresó sus condolencias a Polonia en relación con los fallecimientos resultantes del ataque con misiles rusos, al tiempo que afirmó que “Rusia mata a todos quienes estén a su alcance”.

Quisiera señalar a la atención de los colegas el hecho de que esas declaraciones han sido realizadas por un hombre que no puede haber tenido acceso a la información de que los proyectiles que llegaron a territorio polaco fueron misiles ucranianos lanzados por sistemas de defensa aérea ucranianos. Eso significa que no solo estamos ante un intento deliberado de desinformación, sino ante un intento consciente de involucrar a la OTAN, que libra una guerra subsidiaria contra Rusia en Ucrania, en un enfrentamiento directo con nuestro país.

Las rusóforas autoridades polacas llegaron casi a ese extremo, ya que desde el principio declararon inequívocamente que habían sufrido un ataque ruso. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Polonia llegó al punto de convocar al Embajador ruso en mitad de la noche para hacer constar su decidida protesta. Se actuó así, a pesar de que las fotografías publicadas en los medios sociales tras el suceso no dejan lugar a dudas de que los que llegaron a Polonia fueron misiles de defensa aérea ucranianos. Incluso la OTAN, al igual que la generalidad de los medios occidentales, han confirmado ya ese dato.

De no ser por esas pruebas, todos esos hechos se habrían ocultado a la opinión pública, y se habría proclamado a Rusia como parte culpable. Sin embargo, es difícil negar lo evidente. La situación es muy similar al ataque del 8 de abril de las fuerzas armadas ucranianas contra Kramatorsk, que Ucrania trató de hacer pasar por un crimen ruso, aunque las fotografías tomadas por testigos presenciales impidieron esa provocación deliberada y cruel. A nuestros antiguos asociados occidentales no les gusta recordar ese incidente, y el régimen de Kiev ha introducido posteriormente sanciones contra todo aquel que difunda en los medios sociales material que muestre las consecuencias de cualquier ataque militar. Actúan así para evitar que los ciudadanos ucranianos frustren inadvertidamente las provocaciones de sus autoridades.

Volviendo a ese trágico incidente, no puedo dejar de mencionar que las defensas aéreas ucranianas gozan de una mala reputación desde hace largo tiempo, por menos desde octubre de 2001, cuando un avión civil ruso que viajaba de Tel Aviv a Novosibirsk fue derribado cuando sobrevolaba el Mar Negro durante un ejercicio militar. Ese accidente se cobró la vida de 78 personas. Muchos recordarán también la tragedia producida cuando un avión MH-17 de Malaysia Airlines fue derribado al sobrevolar Dombass. Los presuntos investigadores internacionales, Ucrania incluida, ni siquiera consideraron la posibilidad de que Ucrania pudiera haber sido la responsable de esa catástrofe. Además, en los últimos meses, hemos visto habitualmente imágenes de misiles de defensa aérea ucranianos impactando contra edificios residenciales, los cuales se utilizaban para ocultar este tipo de sistemas. Se trata de intentos torpes de hacer pasar esos incidentes como el resultado de ataques rusos realizados con armas de alta precisión contra objetivos militares e infraestructura crítica, evitando mencionar que, de haber recibido el impacto directo de esas armas de alta precisión, esas viviendas habrían quedado totalmente arrasadas.

Los intentos de culpar a Rusia de todo lo que sucede, en cualquier circunstancia y en contra de todos los hechos y del sentido común, hace tiempo que dejaron de sorprendernos. Así ha sucedido hoy, cuando, a pesar de las pruebas evidentes de la provocación ucraniano-polaca, muchos representantes de Estados occidentales han señalado en sus intervenciones que, aunque los misiles hubieran sido lanzados por Ucrania, la culpa sería igualmente de Rusia por destruir infraestructura crítica. El carácter defectuoso de esa lógica se ve claramente en el bombardeo irresponsable de la central nuclear de Zaporozhye, detrás del cual, como todo el mundo sabe aquí, está Ucrania.

Algunos miembros del Consejo han reiterado su artero mantra favorito: si no hubiera sido por Rusia, no estaríamos donde estamos. Vuelvo a recordar que no estaríamos donde estamos si en 2014 no se hubiera producido un mortal golpe de Estado inconstitucional en Kiev, con la implicación directa de varios Estados occidentales. Desde el principio, los líderes de ese golpe se propusieron tergiversar la historia y suprimir la lengua rusa, provocando así un violento conflicto civil interno. No estaríamos discutiendo nada de esto ahora si no hubieran consentido al régimen de Kiev su falta de voluntad para aplicar los acuerdos de Minsk y no hubieran encubierto su guerra de ocho años contra el pueblo de Dombass. En ese caso, no habríamos tenido que comenzar nuestra operación militar especial para proteger a esas personas.

Si los Estados no hubieran interferido y suministrado armas y municiones a Ucrania, si hubieran animado a los dirigentes ucranianos a buscar la paz en términos realistas, en lugar de dar rienda suelta a sus delirantes fantasías sobre la posibilidad de vencer a Rusia, en aras de las cuales el régimen de Zelensky está enviando a decenas de miles de soldados a una muerte sin sentido, y si no hubieran ignorado los atentados terroristas contra Rusia por parte de las fuerzas especiales ucranianas, no habríamos tenido que lanzar ataques de alta precisión contra su infraestructura. Sin embargo, en vista de la manera en que están actuando, y de que el régimen de Kiev se atribuye el mérito de unos logros militares inexistentes, tenemos que perseguir los objetivos de la operación militar especial debilitando el potencial militar de Ucrania, que se ha mantenido en su mayor parte gracias al abundante flujo de armas occidentales.

Nos hemos acostumbrado a que Ucrania esté exenta de críticas. Todos los delitos cometidos por el régimen de Kiev o bien se pasan por alto por defecto o se atribuyen a Rusia. Ya estamos acostumbrados a las detestables falsedades que se dicen sobre Rusia y sus fuerzas armadas. A esos estados les hago una pregunta, por supuesto retórica: ¿alguno de ellos ha comentado alguna vez las represalias y atrocidades que inflige el régimen de Kiev a los civiles en los territorios que están bajo su control, los insultos que les profiere y las torturas a las que los somete? Eso es lo que está ocurriendo ahora en Jersón y, antes, ocurrió en otras ciudades y localidades. Todo eso es de dominio público. Responderé por ellos: no, porque todo eso está más allá de su horizonte y de su conciencia arbitraria. Cuando critican a alguien, deberían mirarse al espejo. No deberían olvidar la arrogancia con la que descartaron las propuestas de debatir cuestiones de seguridad europea, aferrándose al supuesto derecho sagrado de la OTAN a expandirse sin tener en cuenta las preocupaciones de otros países.

Ya que estamos todos reunidos aquí, permítaseme recordar la participación de los países de la OTAN en el conflicto ucraniano. Siguen inundando Ucrania con armas y enviando equipos enteros de instructores y mercenarios extranjeros para manejarlas. Al mismo tiempo, el ejército de los Estados Unidos se ha involucrado activamente en la planificación y coordinación *de facto* de las actuaciones armadas, algo que incluso el Pentágono admitió oficialmente hace poco.

No tenemos dudas de que se están utilizando equipos militares occidentales para atacar instalaciones civiles. Solo en la última semana, los distritos centrales y las zonas residenciales de Donetsk, Yasinóvátaya,

Stakhanov, Svatove y otras localidades, así como incluso ciudades de la región rusa de Bélgorod, fueron objeto de reiterados bombardeos, que incluso se realizaron con lanzacohetes múltiples del Sistema de Artillería de Alta Movilidad. Continúan los ataques contra la central hidroeléctrica de Kajovka, cuya destrucción provocaría una gran catástrofe humanitaria.

No deliramos con respecto a los motivos de Occidente. Para ellos, Ucrania también es un lugar de ensayo para varios tipos de armas. El ministro de Defensa ucraniano, Sr. Reznikov, lo admitió recientemente cuando dijo que en Ucrania competían varios sistemas de armas occidentales.

Nos sorprenden mucho los intentos de nuestros colegas occidentales de atribuirse el mérito de facilitar la exportación de fertilizantes rusos a los Estados en desarrollo a través del Programa Mundial de Alimentos (PMA). El Presidente de Francia, Emmanuel Macron, anunció que el canal de suministro se había establecido supuestamente gracias a las gestiones de Francia y el PMA. Utilizó el pronombre “nosotros”. Hoy hemos escuchado afirmaciones similares de otras delegaciones occidentales. Me gustaría saber a quién se refiere ese “nosotros”. Recuerdo que estamos hablando de los fertilizantes que los Estados occidentales guardaban en sus territorios y que la propia Rusia ofreció enviar a los países en desarrollo. Occidente, y en particular la Unión Europea, no solo no lo facilitó, sino que se opuso frontalmente a ello. Ahora se erige hipócritamente como salvadora de los países en desarrollo. Una vez más, los fertilizantes rusos que se dirigen a África estaban retenidos en los puertos europeos debido a la política de sanciones de la Unión Europea. La propia Rusia se ofreció a enviarlos gratuitamente a los países necesitados. Eso es exactamente lo que está ocurriendo ahora a través del PMA, y estamos pagando por esos servicios.

Sería ingenuo pensar que todo el apoyo militar y financiero que brinda Occidente a Ucrania se utiliza según su finalidad. Hemos citado bastantes pruebas que demuestran que una parte importante de esas armas acaba en manos de terroristas y delincuentes, alimentando conflictos en todo el mundo, y que se saquean una enorme cantidad de recursos. Ahora parece que los proveedores de esa supuesta ayuda empiezan por fin a pensar en ello.

El 7 de noviembre, se envió un grupo de expertos estadounidenses a Ucrania para verificar el suministro de armas a Kiev. Resultó que los Estados Unidos solo controlaba una décima parte, es decir, 22.000 artículos. El destino del resto de armas sigue sin estar claro.

Al mismo tiempo, la quiebra de la mayor empresa estadounidense de intercambio de criptomonedas, FTX, y la desaparición de sus activos por valor de 1.000 millones de dólares han revelado datos interesantes sobre sus contactos con el Gobierno ucraniano. Por otro lado, el fundador y propietario de FTX es uno de los principales donantes del Partido Demócrata de los Estados Unidos, que desempeña un papel clave en la asignación de fondos a Kiev. A nosotros no nos sorprenden estas intrigas, que seguramente resultan sorprendentes para los contribuyentes estadounidenses.

Las tímidas voces de la razón, incluidas las de Occidente, quedan ahogadas en medio del enorme alboroto que arman quienes pretenden prolongar las hostilidades a toda costa y derrotar a Rusia con la ayuda de Ucrania. Por ejemplo, el Secretario General de la OTAN, Stoltenberg, dijo que la Alianza consideraba inaceptable cualquier contacto encaminado a alcanzar un acuerdo que tuviera en cuenta la posición y los intereses de Rusia. En un artículo, el ex Representante Especial de los Estados Unidos a Ucrania, Volker, condicionó la normalización de las relaciones entre Rusia y Occidente a nuestra derrota militar, a un cambio en nuestro liderazgo y a la reconsideración de nuestras fronteras actuales.

Los países occidentales intentan hacer recaer la responsabilidad de todos sus errores en Rusia, mientras utilizan la plataforma de esta Organización mundial para sus propios fines. Esto quedó claramente en evidencia el lunes 14 de noviembre, durante el debate en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (véase A/ES-11/PV.15 y A/ES-11/PV.16). Los patrocinadores occidentales de la resolución ES-11/5, sobre las denominadas reparaciones, no explicaron, ni siquiera en términos generales, qué clase de mecanismo de reparaciones pretendían establecer para Ucrania. En lugar de ello, se limitaron a hacer que los Estados en desarrollo apoyaran un texto politizado y jurídicamente defectuoso cuyo objetivo es legitimar ilegalmente la expropiación de bienes ajenos. Pero, esta vez, incluso la campaña occidental de intimidación, coacción y chantaje ha fracasado claramente. Los resultados de la votación, en la que más de la mitad de los Estados Miembros se negaron a apoyar el último discurso antirruso de Occidente, hablan por sí solos. Para la mayoría de los países, incluso los que se vieron obligados a votar a favor de la resolución, la doble moral de nuestros colegas occidentales es evidente, al igual que su falta de voluntad de rendir cuentas por sus fechorías: esclavitud, colonialismo, invasiones militares, bloqueos, sanciones y su deseo de oponerse al derecho internacional con un

denominado orden basado en normas cuyas normas establecen ellos mismos.

El mundo en desarrollo ha vuelto a convencerse de que la crisis ucraniana es solo una moneda de cambio en los planes de Occidente, una herramienta para castigar a los no deseados, subyugar a los subordinados e intentar mantener su dominio mundial, que está desapareciendo, en un mundo multipolar en evolución.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en mi calidad de representante de Ghana.

Doy las gracias a la Secretaria General Adjunta, Rosemary DiCarlo, por su exhaustiva exposición y evaluación de la situación humanitaria y de seguridad en Ucrania.

En primer lugar, reafirmo el pleno apoyo de Ghana a la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de Ucrania. Reiteramos nuestro apoyo a todas las iniciativas internacionales legítimas encaminadas a recuperar la paz en Ucrania.

La cuestión de la seguridad alimentaria mundial es fundamental. Durante la última sesión del Consejo sobre Ucrania (véase S/PV.9161), muchas delegaciones se mostraron firmemente a favor de dar continuidad a la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Nos complace que la Federación de Rusia haya reconsiderado desde entonces su decisión de retirar su participación en la Iniciativa, gracias a la cual se han enviado más de 10 millones de toneladas métricas de cereales a todo el mundo. El liderazgo del Secretario General y del Gobierno de Türkiye han sido fundamentales para poner en marcha la Iniciativa, y seguimos apoyando sus esfuerzos en este sentido. La Iniciativa, de 120 días de duración, llega a su fin el 19 de noviembre, y contamos con los compromisos de buena fe de todas las partes interesadas para prorrogar oportunamente el acuerdo.

El hecho de que casi 100 millones de personas sufran niveles sumamente elevados de inseguridad alimentaria es una realidad inaceptable. Instamos a que esta cuestión ocupe el lugar más destacado en las deliberaciones dirigidas a garantizar el suministro mundial de alimentos sin obstáculos. También instamos a que se adopten medidas pragmáticas para resolver los impedimentos impuestos a la exportación de fertilizantes y productos agrícolas rusos. Debemos evitar que la inseguridad alimentaria siga empeorando en los próximos meses.

En cuanto al deterioro de las condiciones de seguridad y la situación humanitaria, Ghana sigue

profundamente preocupada por el hecho de que se hayan intensificado los ataques con misiles y drones en varias ciudades de Ucrania, como los nuevos ataques que ayer se lanzaron contra Kyiv, Khárkiv y Lviv. La implacable agresión contra la ya maltrecha infraestructura energética de Ucrania justo antes del invierno amenaza el sustento de muchos civiles. Muchos hogares, escuelas y centros médicos tampoco tienen calefacción ni agua potable. Como en todas las situaciones de conflicto, las mujeres, los niños y las personas vulnerables, en su mayoría desplazados o refugiados en búnkeres, se han convertido en las peores víctimas de esta guerra.

Los ataques contra la población y las infraestructuras civiles muestran la peor cara de la condición humana y pueden constituir graves violaciones del derecho internacional. Suponen un incumplimiento de las normas aceptadas y de los principios consuetudinarios de la guerra convencional codificados en los Convenios de Ginebra de 1949 y en el Protocolo Adicional relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales. Por consiguiente, Ghana reitera su llamamiento a las partes para que obliguen a sus fuerzas a respetar el derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

Estamos sumamente alarmados por los informes que están apareciendo sobre posibles crímenes de guerra en la ciudad de Khersón y mantenemos nuestra posición de principio de que tales denuncias, incluidas las violaciones de los derechos humanos y la violencia sexual relacionada con el conflicto, se sometan a investigaciones exhaustivas, transparentes e independientes. Junto con la comunidad internacional, el Consejo de Seguridad debe trabajar colectivamente para evitar la impunidad en Ucrania y garantizar la justicia para todas las víctimas de la guerra.

Observamos con satisfacción las tareas humanitarias en curso, como la distribución de dinero en efectivo, alimentos y artículos no alimentarios y la prestación de asistencia médica y de servicios de saneamiento e higiene y de suministro de agua. Encomiamos a los organismos humanitarios de las Naciones Unidas y a sus asociados por el apoyo que han prestado para salvar vidas desde el comienzo de la guerra, a la vez que subrayamos la necesidad de que dicha labor se guíe por los principios fundamentales de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia.

Aunque acogemos con satisfacción los enormes esfuerzos humanitarios, consideramos necesario señalar

que la ayuda humanitaria solo ofrece un alivio temporal y es insuficiente para proteger a los civiles. La ayuda humanitaria no puede sustituir a una solución global y duradera del conflicto. Por lo tanto, reiteramos nuestro llamamiento a la Federación de Rusia para que cese inmediata e incondicionalmente su agresión contra Ucrania, de acuerdo con las normas del derecho internacional y los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, y para que busque una solución a sus problemas mediante la diplomacia y el diálogo.

El incidente del misil polaco de ayer y la experiencia que nos da la historia nos recuerdan el riesgo que supone que esta guerra innecesaria continúe y se propague. Las escenas de la ciudad de Khersón son muestras reveladoras de lo mucho que la gente desea el fin de la guerra, el fin de los enfrentamientos y el comienzo de un nuevo capítulo de paz, reconciliación y reconstrucción. Por lo tanto, el Consejo debe apoyar todos los esfuerzos a favor de la paz.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al representante de Ucrania.

Sr. Kyslytsya (Ucrania) (*habla en inglés*): Agradezco a la Secretaria General Adjunta DiCarlo su exposición. Estoy seguro de que resulta difícil, cuando no doloroso, hacer un relato tan trágico de la situación sobre el terreno. También le estoy profundamente agradecido a nuestra amiga y colega, la Representante Permanente de los Estados Unidos de América, Sra. Linda Thomas-Greenfield, por compartir su experiencia personal al conocer a algunas de las víctimas de los crímenes de guerra cometidos por Rusia en Ucrania.

Creemos que todos los miembros del Consejo deberían visitar Ucrania. Todos son bienvenidos, excepto Rusia, que debe abandonar inmediatamente Ucrania, detener la carnicería y dejar de hacer de su propio pueblo una línea de producción de carne de cañón.

También reconozco la presencia en este Salón del representante del régimen terrorista ruso en el asiento correspondiente al puesto permanente de la Unión Soviética. Menuda burla a las iniciativas de paz es que los terroristas sigan sentados en esta mesa en igualdad de condiciones con 14 miembros del Consejo de Seguridad un día después del mayor ataque a las infraestructuras vitales de Ucrania. Mientras las temperaturas en Ucrania comienzan a caer por debajo de los cero grados, estos terroristas pretenden privar a los ucranianos de electricidad, agua y calefacción.

En al menos 11 regiones de Ucrania cayeron más de 90 misiles sobre instalaciones energéticas y otras infraestructuras civiles. Como resultado de ello, unos 10 millones de ucranianos se han visto afectados por apagones de emergencia en todo el país.

Ucrania expresa su solidaridad con el hermano pueblo polaco tras la tragedia ocurrida ayer en la localidad de Przewodów, donde murieron dos personas por culpa de unos misiles. Estamos a favor de que se lleve a cabo una investigación completa y transparente para establecer todos los hechos de este trágico incidente, y estamos dispuestos a colaborar con la parte polaca para contribuir a esta investigación.

Al mismo tiempo, está claro que la guerra de agresión rusa contra Ucrania, una de cuyas prácticas habituales es sembrar el terror con misiles, sigue siendo la única causa fundamental de la violencia y el sufrimiento humano en Ucrania y fuera de ella. En cuanto Rusia no pueda continuar su guerra, se restablecerá inmediatamente la seguridad en la región.

Ucrania se defiende ahora de los bárbaros ataques rusos que pretenden privar a millones de personas del acceso a los servicios para cubrir sus necesidades básicas, provocando así una catástrofe humanitaria que podría tener efectos indirectos mucho más allá de mi país. Agradecemos el apoyo de nuestros amigos, en particular de Polonia, para contrarrestar estos ataques y devolver la paz y la seguridad a nuestra región.

Rusia comete sus abominables ataques contra la población civil porque es la única venganza que puede emprender por sus habituales derrotas militares y diplomáticas. La semana pasada, Ucrania recuperó su soberanía sobre 4.500 kilómetros cuadrados de las regiones de Khersón y Mykolaiv. Las fuerzas rusas fueron expulsadas del único centro regional que habían podido ocupar desde el inicio de la invasión. Los miembros habrán visto imágenes conmovedoras de la población de la zona, que se pasó ocho meses bajo la ocupación y sufrió muchísimo a manos de los rusos, saludando a sus liberadores en las calles de Khersón y otros asentamientos desocupados. Hace ocho meses, cuando las fuerzas de ocupación rusas entraron en Khersón, los habitantes de la ciudad también salieron a la calle. Aunque el ambiente era totalmente diferente, había algunas similitudes con las alegres marchas de este mes. Los ocupantes rusos también fueron recibidos con banderas ucranianas, el himno nacional ucraniano y el lema “Khersón es Ucrania”. Es triste que muchos de esos ciudadanos no vivieron para ver la desocupación. Al huir de la orilla

derecha del río Dnipro, el ejército ruso dejó tras de sí huellas de las mismas atrocidades que había cometido en otras regiones. Los investigadores ya han documentado más de 400 crímenes de guerra rusos y han encontrado cadáveres de civiles y militares.

La diplomacia rusa tampoco tiene nada de lo que presumir, salvo quizás su capacidad para correr a toda velocidad, que ha ido desarrollando el representante de Putin al huir rápidamente del Salón con frecuencia. Aprecio el hecho de que esté aquí hoy. La diplomacia rusa no ha encontrado, ni ha podido encontrar, ningún argumento digno de crédito para oponerse la aprobación por parte de la Asamblea General de la resolución ES-11/5, para la “promoción de vías de recurso y reparaciones por la agresión contra Ucrania”. Acogemos con satisfacción esta resolución, que constituye un claro indicio de esperanza de que se haga justicia y un primer paso importante para lograr la rendición de cuentas.

Hace poco, escuchamos varias declaraciones de los rusos sobre la cuestión de las negociaciones y el diálogo. Difícilmente se puede creer la sinceridad de esas declaraciones con el telón de fondo de las nueve docenas de misiles que cayeron sobre la infraestructura civil ucraniana en un día. Si no se toma ninguna medida concreta para restablecer la paz, eso significa que Rusia sencillamente quiere engañarnos a todos de nuevo. Rusia quiere ganar tiempo, acumular fuerzas y luego lanzar otra ola de agresión, terror y desestabilización mundial. No podemos permitir que esto ocurra. Ha llegado el momento de detener la guerra antes de que la situación se desborde definitivamente y se convierta en algo imprevisible y descontrolado. Deberíamos recordar las medidas que enumeró el Presidente Zelenskyy en su discurso ante la Cumbre del Grupo de los 20, o más bien del Grupo de los 19.

El primer paso que hay que dar es garantizar la seguridad radiológica y nuclear. Rusia debe retirar inmediatamente a todos sus militantes del territorio de la central nuclear de Zaporizhzhia. El control de la central debe transferirse inmediatamente al Organismo Internacional de Energía Atómica y al personal ucraniano.

En segundo lugar, también hay que centrarse en la seguridad alimentaria. Gracias al firme apoyo de las Naciones Unidas, Türkiye y otros asociados, hemos podido mejorar la seguridad alimentaria en todo el mundo. Desde julio, Ucrania ha exportado más de 10 millones de toneladas de alimentos por vía marítima. Para aumentar nuestras exportaciones en varios millones de toneladas al mes, proponemos ampliar la iniciativa de exportación

de cereales a otros puertos, en particular los puertos de Mykolayiv y Olvia, en la región de Mykolayiv. Ucrania también ha puesto en marcha la iniciativa Cereales de Ucrania para ayudar a los más vulnerables. El primer barco que se enviará en el marco de esta iniciativa, con 27.000 toneladas de trigo, partirá hacia Etiopía. Este país sigue votando en contra de Ucrania en las Naciones Unidas, pero a pesar de ello les hemos seguido enviando nuestros cereales. Este año, Ucrania puede exportar 45 millones de toneladas de alimentos, y cualquier país que lo desee puede sumarse y contribuir a que se suministren cereales ucranianos a los necesitados y que una parte importante de ellos se destine a los que más sufren.

La tercera medida se refiere a la seguridad energética. Los actos terroristas de Rusia contra las infraestructuras energéticas ucranianas también tienen como objetivo impedirnos exportar nuestra electricidad a nuestros vecinos. Mientras Rusia se empeña en crear una crisis energética, todos deberíamos empeñarnos en acabar con el terrorismo. Doy las gracias a todos nuestros asociados que ya nos han ayudado con el suministro de sistemas de defensa aérea y antimisiles. Funcionan, pero necesitamos más para protegernos por completo frente a los terroristas rusos. Estamos dispuestos a recibir una misión de expertos de las Naciones Unidas para examinar las infraestructuras energéticas vitales de Ucrania con el fin de evaluar la magnitud de los daños y lo que se necesita para restaurarlas, así como para evitar que sufran aún más daños.

La cuarta medida crucial es la liberación de todos los presos y deportados. Miles de nuestros ciudadanos, tanto militares como civiles, están cautivos a manos de los rusos y soportan torturas brutales. Rusia también sigue reteniendo al menos a 11.000 niños que han sido deportados por la fuerza a dicho país. La única solución viable es la liberación total de los presos.

En quinto lugar, deben respetarse los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Ucrania no está dispuesta a comprometer su soberanía e integridad territorial dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

En sexto lugar, los efectivos rusos deben retirarse del territorio de Ucrania y hay que restablecer el control de Ucrania sobre todas las secciones de su frontera estatal con Rusia. Así es como se logrará un cese real y completo de las hostilidades.

En séptimo lugar, la justicia debería llegar inmediatamente después. Cuando liberamos nuestras tierras, hay una cosa que vemos en todas partes, y es que Rusia

deja tras de sí cámaras de tortura y fosas comunes de las personas que ha asesinado. Así ocurrió en Bucha y otras ciudades del norte de Ucrania tras su ocupación. Lo mismo ocurrió en la región de Khárkiv, y ahora vemos lo mismo en la región de Khersón.

La octava medida es que tenemos que proteger inmediatamente el medio ambiente. Millones de hectáreas de bosque han resultado quemadas por los bombardeos. Casi 200.000 hectáreas de nuestra tierra están contaminadas con minas y proyectiles sin explotar. Decenas de minas de carbón están inundadas. Por ello, en el 27º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que acaba de celebrarse en Egipto, Ucrania propuso crear una plataforma para evaluar los daños medioambientales de la guerra.

La novena medida es evitar la escalada. Ucrania necesita garantías de seguridad efectivas, que deberían ser un elemento esencial de la estructura de seguridad de posguerra en el espacio euroatlántico, garantías que podrían formalizarse en el pacto de seguridad de Kyiv, cuyo borrador ya ha redactado Ucrania.

El último paso será la confirmación del fin de la guerra. Cuando se apliquen todas las medidas antibélicas y se empiece a restablecer la seguridad y la justicia, las partes deberán firmar un documento que confirme el fin de la guerra.

Parece que, desde nuestras reuniones de octubre, Rusia ha subido de nivel en cuanto a la definición de sus enemigos de guerra. La última vez, como recordarán los miembros, había mosquitos y pájaros de guerra. Como hemos sabido recientemente, Rusia ahora intenta “detener al gobernante supremo del infierno, cualquiera que sea su nombre: Satanás, Lucifer o Iblis”. En esta lucha, los enemigos de Rusia están respaldados por occidentales que “babea por la degeneración”. ¿A quién pertenecen esas citas? ¿A una persona ebria? ¿A un fanático empedernido de las ideas nazis sobre naciones superiores y naciones degeneradas? En realidad, pertenecen al ex presidente ruso Dmitriy Medvedev, actual adjunto de Putin en el consejo de seguridad ruso.

Me pregunto por qué la delegación rusa se abstuvo de presentar esa información actualizada importante al Consejo. Quizás debamos prepararnos para otra sesión urgente del Consejo en cuanto Rusia encuentre a quienes puedan informar al Consejo sobre cómo exorcizar demonios. Sería una sucesión lógica tanto de los intentos de Rusia por desacreditar al Consejo de Seguridad como del proceso de degradación moral interna del Kremlin.

Por desgracia, esas reflexiones macabras han provocado la muerte de decenas de miles de personas en la guerra más sangrienta de Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Hay que detener a Rusia, y gracias al valor del ejército ucraniano, a la determinación del pueblo de Ucrania y a la solidaridad internacional con nuestro país, se la detendrá.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Polonia.

Sr. Szczerski (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme facilitar al Consejo de Seguridad algunos detalles adicionales sobre el trágico suceso de ayer en Polonia. El 15 de noviembre, aproximadamente a las 15.30 horas, durante otra oleada masiva de ataques con misiles por parte de las fuerzas rusas contra infraestructura civil crucial en toda Ucrania, incluso en las inmediaciones del territorio de Polonia, dos ciudadanos polacos perdieron la vida en la localidad polaca de Przewodów, a unos 5 km de la frontera entre Polonia y Ucrania. La causa aparente de sus muertes fue la explosión de un misil que cayó en ese lugar, que no tiene ningún carácter militar.

Quisiera expresar nuestro más profundo agradecimiento por los gestos de solidaridad, incluidos los que se han manifestado hoy, que Polonia sigue recibiendo de todo el mundo en relación con ese acontecimiento trágico. No importa cuál haya sido el curso particular de los acontecimientos en Przewodów esa tarde funesta, esas personas inocentes no habrían fallecido si Rusia no estuviera librando una guerra contra Ucrania. Su única culpa fue el hecho de vivir cerca de la frontera con Ucrania, cerca de infraestructura civil que Rusia sigue atacando como si se tratara de objetivos militares.

El triste suceso de ayer nos enseña lo cerca que vivimos de un posible recrudecimiento y desbordamiento de la guerra de agresión rusa, con consecuencias de largo alcance que todos podemos prever. Teniéndolo presente, Polonia decidió actuar con una moderación y una responsabilidad plenas. Pusimos en marcha de inmediato una investigación amplia y polifacética destinada a esclarecer todos los detalles del incidente. Los primeros resultados sustentan la hipótesis de que no se trató de un ataque deliberado, pero, por supuesto, hay que esperar a las conclusiones definitivas que se extraigan cuando concluya la investigación.

Polonia también está celebrando consultas intensas sobre el incidente con sus aliados de la OTAN y sus principales asociados. Además, se decidió aumentar la disponibilidad para el combate de determinadas

unidades de las Fuerzas Armadas de Polonia, con especial hincapié en la vigilancia del espacio aéreo. Debe asegurarse a toda la comunidad internacional la transparencia de la investigación en curso y las garantías de seguridad colectiva que seguiremos proporcionando a la región, tanto en el plano nacional como en el marco de la OTAN, que sigue siendo una alianza defensiva. Polonia comprende sus responsabilidades y, por eso, seguirá siendo un baluarte de la paz, la seguridad y la estabilidad en la región.

Es evidente que Rusia es la culpable de amenazar al mundo con una guerra de agresión y sus efectos indirectos, incluido el trágico incidente de ayer en Polonia. El lanzamiento de los ataques con misiles de ayer contra Ucrania, que fue el más violento desde el comienzo de la guerra, requirió preparativos militares considerables. Pese a los reveses recientes en el campo de batalla, está claro que los objetivos de Moscú no han cambiado. Sigue queriendo borrar del mapa a la Ucrania soberana y hacer sufrir a personas inocentes. Eso demuestra de forma evidente la absoluta falta de voluntad de Rusia para emprender un camino que conduzca a la solución del conflicto que ha creado. Rusia finge estar dispuesta a dialogar, pero, en realidad, emprende ataques brutales contra la población civil y la infraestructura energética de Ucrania.

La situación actual no cambiará nuestro enfoque. A juicio de Polonia, es fundamental seguir apoyando a Ucrania, como ha hecho desde el principio de la guerra. Seguimos un enfoque multidimensional, mediante el que prestamos asistencia tanto en Ucrania como en nuestro propio territorio. Continuaremos por ese camino.

El valor total estimado de la asistencia que Polonia ha prestado en 2022 a los refugiados ucranianos, tanto de particulares como de las autoridades locales y estatales, asciende a más de 5.500 millones de dólares, aproximadamente el 1 % del producto interno bruto (PIB) polaco. Según las estimaciones de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Polonia habrá gastado un total de 8.500 millones de dólares en 2022, casi el 1,5 % de su PIB, en asistencia humanitaria y militar, lo que la convierte en uno de los principales donantes de Ucrania.

Como se ha señalado hoy, la cuestión humanitaria más urgente en la que debemos centrarnos en la actualidad es la proximidad del invierno. Debido a los bombardeos rusos, más de 3,5 millones de personas se han quedado sin techo. La prioridad es crear refugios para esas personas. Las fuerzas rusas atacan de manera constante

las infraestructuras energéticas ucranianas en un intento deliberado de agravar la crisis humanitaria. Es probable que su objetivo también sea provocar otra oleada de refugiados, que está calculada para desestabilizar la situación en los países de acogida, incluida Polonia.

Hay que tratar al imperialismo ruso como lo que realmente es: una amenaza mundial con consecuencias de largo alcance. Es necesario neutralizar esa amenaza mundial antes de que suma al mundo entero en el caos. La guerra debe terminar con una paz justa. Tiene que terminar con unas condiciones que Ucrania pueda aceptar. El agresor no puede beneficiarse de su agresión. En cambio, es necesario que se rindan cuentas por las atrocidades de la guerra y los daños que esta ha infligido. Por ello, Polonia acoge con beneplácito la resolución que la Asamblea General aprobó la semana pasada relativa a la creación de un registro como mecanismo para documentar los daños (resolución ES-11/5 de la Asamblea General). Lo consideramos un primer paso en la dirección correcta.

En conclusión, instamos una vez más a todos los Estados que respaldan el derecho internacional a que tomen todas las medidas necesarias para persuadir a Rusia de que ponga fin a la agresión y se retire del territorio ucraniano. Es la única manera de evitar más muertes, lesiones y devastación. Es la única manera de detener la intensificación de la crisis humanitaria y de derechos humanos a gran escala, que sigue cobrándose la vida de civiles inocentes.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Estonia.

Sr. Tammsaar (Estonia) (*habla en inglés*): Intervengo en nombre de los tres países bálticos: Letonia, Lituania y mi país, Estonia.

Damos las gracias a la Secretaria General Adjunta DiCarlo por su exposición informativa tan valiosa.

Para comenzar, permítaseme encomiar la inmensa valentía de las fuerzas de defensa ucranianas, que, tras meses de ocupación rusa, recuperaron el viernes el control de Khersón. No cabe duda de que, tarde o temprano, Ucrania liberará todos los territorios ocupados dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. Esos territorios son ucranianos y Ucrania tiene todo el derecho a defenderlos, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Respondremos firmemente los esfuerzos de Ucrania durante el tiempo que sea necesario y seguiremos proporcionando un apoyo político, militar y financiero sólido a Ucrania.

Los misiles rusos que alcanzaron ayer infraestructuras críticas y edificios residenciales en Kyiv y otras ciudades ucranianas demuestran una vez más que a Rusia no le interesa la paz. Durante la mayor oleada de ataques con misiles contra Ucrania desde febrero, dos ciudadanos polacos fallecieron en una explosión que tuvo lugar en el este de Polonia. Permítaseme transmitir mi más sentido pésame a las familias de quienes perdieron la vida trágicamente a causa de ese brutal ataque.

A pesar de las investigaciones en curso, está claro que Rusia es la única responsable de la explosión, ya que prosigue su guerra ilegal contra Ucrania.

Elogiamos la actuación rápida de los organismos humanitarios de las Naciones Unidas, bajo la dirección de la Coordinadora de Asuntos Humanitarios, Sra. Denise Brown, para llevar asistencia humanitaria a Khersón el lunes, por primera vez desde que las fuerzas rusas tomaron el control de la ciudad. Como en otras zonas liberadas, el ejército ruso dejó tras de sí un rastro de crímenes atroces en Khersón. La ciudad se quedó sin agua, calefacción, electricidad ni comunicaciones. Instamos a Rusia a que brinde a las organizaciones humanitarias acceso a las zonas que se encuentran en la actualidad bajo ocupación rusa para que la asistencia de emergencia necesaria pueda llegar a quienes la necesitan en Ucrania. El invierno se acerca con rapidez en Ucrania y se espera que las temperaturas caigan muy por debajo de 0 °C. Mediante el uso de misiles y drones suministrados por el Irán, los ataques deliberados de Rusia contra las instalaciones energéticas de Ucrania han dejado ya a 7 millones de personas sin electricidad. Estonia, Letonia y Lituania siguen proporcionando asistencia humanitaria a Ucrania para hacer frente a las necesidades agravadas por el invierno y por los ataques de Rusia a las infraestructuras ucranianas, junto con asistencia para el desminado. Además, exhortamos a Rusia a que permita a las representaciones de las Naciones Unidas y al Comité Internacional de la Cruz Roja acceder a los lugares de detención de los prisioneros de guerra civiles y militares y a que garantice el acceso de la Misión de Investigación de las Naciones Unidas a Olénivka. La deportación de niños ucranianos a Rusia constituye un crimen de guerra. Los niños deben estar con sus familias y seres queridos y deben ser devueltos de forma segura e inmediata a sus hogares.

La guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, brutal y no provocada, ha desencadenado cuestiones que generan una preocupación mundial profunda. Mediante el bloqueo de los puertos marítimos ucranianos y la destrucción de las infraestructuras necesarias, Rusia ha provocado una crisis alimentaria mundial y ha

convertido los alimentos y el hambre en un arma de guerra híbrida. Por ello, la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, junto con los canales de solidaridad de la Unión Europea, ha resultado decisiva para estabilizar el mercado mundial de alimentos y proporcionarlos a millones de personas en África, Asia y Europa. Las declaraciones de Rusia en las que afirma que los cereales ucranianos solo llegan a los países europeos y que sus propios envíos de cereales y fertilizantes están prohibidos por las sanciones occidentales son falsas, como han declarado los funcionarios de las Naciones Unidas en el Consejo de Seguridad. Alabamos al Secretario General y a Türkiye por todos sus esfuerzos encaminados a prorrogar el acuerdo sobre los cereales e instamos a Rusia a que acepte su prórroga más allá del 19 de noviembre y lo aplique de buena fe.

Condenamos enérgicamente el discurso nuclear irresponsable de Rusia y sus acusaciones cínicas de que Ucrania está creando una bomba sucia, que han sido refutadas de manera clara e inequívoca por el Organismo Internacional de Energía Atómica. Exhortamos a Rusia a que retire de inmediato todos sus efectivos y equipos militares de las instalaciones de la central nuclear de Zaporizhzhia, que Rusia controla de manera ilegal, y ponga fin a su chantaje nuclear.

Por último, es fundamental garantizar que todas las pruebas de los delitos y las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario cometidos en Ucrania se sigan recopilando de forma que tengan validez en instituciones judiciales independientes e imparciales. Estamos decididos a velar por que todos los responsables de crímenes de guerra u otros crímenes atroces rindan cuentas. Sin embargo, como se ha dicho, los mayores responsables son quienes decidieron emprender una guerra ilegal contra Ucrania. El agresor no puede quedar impune u otros seguirán su ejemplo. Por ello, abogamos por la creación de un tribunal especial para colmar el actual vacío jurisdiccional y enjuiciar a los máximos responsables políticos y militares de Rusia por lanzar una agresión contra Ucrania.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Skoog.

Sr. Skoog (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que nos haya convocado a la sesión y me haya brindado la oportunidad de dirigirme al Consejo esta tarde. Además, doy las gracias a la Sra. Rosemary DiCarlo por su exhaustiva exposición informativa.

Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de la Unión Europea y de sus Estados miembros.

Quisiera subrayar los tres aspectos siguientes: en primer lugar, la importancia de defender el derecho internacional humanitario; en segundo lugar, la rendición de cuentas por los crímenes cometidos en Ucrania; y, en tercer lugar, las consecuencias mundiales de la guerra de agresión de Rusia.

En primer lugar, en lo que respecta al derecho internacional humanitario, en las últimas semanas Rusia ha intensificado sus ataques selectivos contra la población civil y la infraestructura civil de Ucrania. Ayer se produjo el ataque más grande y grave con misiles desde el inicio de la invasión. Damos el pésame a las familias de las víctimas de Ucrania y Polonia. Al interrumpir de manera deliberada el suministro de energía y agua, Rusia intenta paralizar Ucrania y sembrar la desesperación entre la población ahora que se acerca el invierno. Esos actos inaceptables dirigidos contra la población civil y la infraestructura civil por parte de Rusia son ilegítimos y constituyen crímenes de guerra. El Fondo Monetario Internacional estima que Ucrania puede necesitar 4.000 millones de dólares al mes solo para mantener las luces encendidas y los grifos abiertos. No podemos dejar al pueblo ucraniano en esa situación. Por ello, la Unión Europea está adoptando medidas urgentes de rehabilitación para preparar el invierno y reparar la infraestructura energética bombardeada por Rusia, al tiempo que trabaja en un conjunto de medidas para garantizar la estabilidad macroeconómica de Ucrania, mantener sus servicios públicos esenciales y reconstruir la infraestructura crítica. Asimismo, quisiera reiterar la importancia de garantizar el acceso humanitario pleno, en especial a las zonas que no están bajo el control del Gobierno ucraniano en la actualidad.

La segunda observación está relacionada con la rendición de cuentas. Las imágenes de la liberación de Khersón producen tanto alegría como pavor: alegría cuando la población dio la bienvenida a sus liberadores tras ocho meses de ocupación brutal y pavor cuando afloran historias y pruebas de crueldad y crímenes de guerra, como ocurrió en Bucha, Iziium y otros lugares. Es de suma importancia seguir documentando todas las pruebas de los crímenes de guerra que se han cometido en toda Ucrania. Confiamos en que la Corte Penal Internacional y en las autoridades ucranianas hagan rendir cuentas a quienes han cometido esos actos. Reconocemos los esfuerzos de Ucrania por garantizar la rendición de cuentas, en especial por el crimen de agresión. En consecuencia, estamos examinando la viabilidad de varias opciones para ver cómo garantizar la plena rendición de cuentas de la mejor manera posible.

El hecho de que la Asamblea General aprobara el lunes la resolución ES-11/5, en la que se recomienda la creación de un registro de daños y perjuicios y se reconoce la necesidad de reparar los daños, es otro paso importante para garantizar la rendición de cuentas. Todas las víctimas de la agresión rusa merecen justicia y reparación. La Unión Europea seguirá apoyando a Ucrania en el marco de los procesos de la Corte Internacional de Justicia. De igual modo, destacamos la labor importante de la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre Ucrania, creada por el Consejo de Derechos Humanos a ese respecto.

En tercer lugar, con respecto a las consecuencias mundiales, el hecho de que Rusia use los alimentos como un arma en su guerra contra Ucrania la ha convertido en la única responsable de la creciente crisis de la seguridad alimentaria mundial. La Unión Europea está a la vanguardia de los esfuerzos mundiales para hacer frente a la inseguridad alimentaria, que afecta a millones de personas vulnerables, en especial en los países en desarrollo. Reiteramos nuestro respaldo firme de todos los esfuerzos para prorrogar la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro, con la mediación de las Naciones Unidas, y ampliar las operaciones para la entrega de los cereales y otros productos alimenticios que son tan necesarios. Encomiamos la labor del Secretario General y del centro de coordinación conjunta de Estambul a ese respecto. Según datos de las Naciones Unidas, dos tercios del trigo exportado desde Ucrania por medio de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro se ha dirigido a países en desarrollo. Además de las exportaciones por vía marítima, se han exportado 15 millones de toneladas de productos agrícolas desde Ucrania a los mercados mundiales por vía terrestre a través de los canales de solidaridad entre la Unión Europea y Ucrania. Para hacer frente a las limitaciones de capacidad y facilitar aún más las exportaciones desde Ucrania, la Unión Europea ha movilizado 250 millones de euros adicionales.

Al mismo tiempo, la Unión Europea está redoblando la asistencia alimentaria mundial. Esta semana se anunció un nuevo plan de asistencia humanitaria por valor de 210 millones de euros para 15 países, lo que eleva el apoyo general de la Unión Europea a la seguridad alimentaria a 8.000 millones de euros entre 2021 y 2024. Instamos a los demás a que hagan lo propio e incrementen también su ayuda humanitaria a los más vulnerables. En ese sentido, quisiera expresar mi agradecimiento por la solidaridad y los admirables gestos humanitarios que han anunciado varios miembros del

Consejo, incluso algunos que se encuentran muy lejos del conflicto.

Esta semana, el Presidente Zelenskyy declaró que su país está preparado para la paz. La Unión Europea apoya todos los esfuerzos genuinos y significativos que se desplieguen con ese fin, con pleno respeto del derecho internacional, en particular el respeto de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Sin embargo, observamos que Rusia no ha mostrado ningún indicio de que esté emprendiendo esfuerzos diplomáticos serios y sinceros. Por el contrario, ha intensificado sus ataques con misiles contra la infraestructura civil. La Unión Europea continuará apoyando a Ucrania durante el tiempo que sea necesario. Asimismo, seguimos exhortando a Rusia a que cese de inmediato todas las hostilidades y retire sin condiciones todas sus fuerzas y equipos militares de todo el territorio de Ucrania, dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. La guerra terminaría mañana si Rusia se retira, tal y como pidió la Asamblea General.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Eslovaquia.

Sr. Chatrnúch (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Eslovaquia se suma a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea.

Han transcurrido casi nueve meses desde el comienzo de la agresión militar no provocada e injustificada de Rusia contra Ucrania, contraria a todos los valores y principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. A pesar de los numerosos llamamientos de la comunidad internacional, la Federación de Rusia sigue guardando silencio y continúa justificando su denominada operación militar especial con un falso pretexto basado en la difusión de desinformación y propaganda, que condenamos enérgicamente.

¿Cómo puede la Federación de Rusia seguir convenciéndonos de que su acción es justificable según el derecho internacional? En los últimos meses, en este mismo Salón, hemos escuchado al representante de Rusia mencionar que los civiles ucranianos se han alegrado de ver al ejército ruso supuestamente liberándolos de la influencia de Kyiv. Pero las imágenes y vídeos recientes de civiles recibiendo con los brazos abiertos a los valientes soldados ucranianos que luchan por el futuro de su país en la ciudad recién liberada de Khersón demuestran exactamente lo contrario y no hacen sino confirmar que la Federación de Rusia ha intentado persuadirnos de su percepción propia del reino de los espejos curvos.

A Eslovaquia le sigue preocupando gravemente la situación humanitaria en Ucrania, que por desgracia se deteriora rápidamente. Seguimos consternados por el enorme número de muertos entre la población civil inocente y de ataques contra infraestructura crítica, así como por la enorme escala de la violencia sexual y de género cometida por soldados y ocupantes rusos.

Deploramos enérgicamente los ataques rusos con misiles que se produjeron ayer en toda Ucrania y que sumieron en la oscuridad a 7 millones de hogares.

¿Cómo podemos esperar que la Federación de Rusia se adhiera al derecho internacional y al derecho internacional humanitario, que contempla la protección de civiles inocentes en tiempos de guerra, cuando no garantiza los derechos fundamentales de sus propios ciudadanos? Nos ha horrorizado el vídeo de la ejecución a mazazos de un exrecluso ruso. Ese acto no es otra cosa que un asesinato arbitrario, con múltiples violaciones

de los derechos humanos, incluido el derecho a la vida. Y es una prueba de que los derechos humanos no son más que un concepto para la Federación de Rusia: un concepto que ignora deliberadamente.

También quisiéramos reiterar nuestra preocupación por los efectos graves de la invasión rusa en la seguridad alimentaria mundial. Ha provocado que millones de personas de todo el mundo se vean abocadas a la pobreza extrema, al hambre y a la falta de acceso a los alimentos. La Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro está a punto de quedar sin efecto y somos firmemente partidarios de que se prorrogue.

Por último, pero no por ello menos importante, Eslovaquia insta a la Federación de Rusia a que escuche por fin la voz de las Naciones Unidas y aplique todas las resoluciones pertinentes, incluida la resolución ES-11/5 de la Asamblea General, aprobada el lunes.

Se levanta la sesión a las 17.20 horas.